

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
DIRECCION DE ESTUDIO DE POSTGRADO
AREA: HISTORIA

MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA REPUBLICANA

Análisis Histórico Del Plan de Obras Extraordinarias En El Gobierno De Wolfgang Larrazábal 1958

Autor: Luis Emilio Delgado Hernández

Trabajo que se presenta para optar al
grado de Magister Scientiarum en
Historia

Mención: Venezuela Republicana

Tutor

Dr. Alberto Navas Blanco

Caracas Abril 2010

DEDICATORIA

Dedicar es ofrecer en términos de afecto algo que se hace, se puede particularizar o no, en todo caso significa una ofrenda que se le da a uno o varios afectos. Dedico este trabajo a todas las personas que comparten conmigo y son parte de mis afectos, que comparten mis alegrías y tristezas, que están en el día a día y que sería injusto obsequiar a unos y dejar por fuera a otros, quienes me conocen y están en mi corazón, saben que es con ellos, con todo mi amor para todos los que me quieren y yo quiero.

AGRADECIMIENTOS

A todas y todos los que de una forma u otra han colaborado en la investigación desarrollada su aporte fue muy importante, y particularmente debo reconocer el apoyo de:

Alberto Navas Blanco, quien asumió la tutoría de este trabajo haciendo aportes muy importantes, a Germán Yépez Colmenares, quien me sugirió estudiar el tema de este trabajo, a Antonio Benjamín Santaella Hurtado, cuyas oportunas recomendaciones nos sirvieron de mucho, a Siuling Tovar y a Juan Peter Mendoza por el apoyo prestado. Muchas gracias.

Resumen

En la investigación que estamos presentando y que se titula: **Análisis Histórico Del Plan De Obras Extraordinarias En El Gobierno de Wolfgang Larrazábal 1958**, tiene el objeto de demostrar que esta medida implantada por la administración que le correspondió, guiar la transición hacia el sistema de democracia representativa, va en procura de garantizar cumplir a cabalidad con el mandato otorgado; que no es otro que garantizar las elecciones de diciembre de 1958. Frente a un cuadro social que se descomponía por el problema del desempleo, un aspecto heredado de la dictadura y al cual había que ofrecerle soluciones inmediatas, aunque fuese para paliar el descontento de las masas y así evitar que se transformase en un elemento de desestabilización política, en un país con una fragilidad política-institucional importante.

El objetivo general de esta investigación, es estudiar y analizar el Plan de Obras Extraordinarias, o Plan de Emergencia, establecido por Wolfgang Larrazábal, en el contexto del proceso de transición política que vive la nación en 1958; y como objetivos específicos, estudiar las demandas sociales de los grupos organizados en Caracas y zonas adyacentes que la hacían al gobierno recién estrenado del Contralmirante Wolfgang Larrazábal, así mismo analizar el efecto del Plan de Obras Extraordinarias, sobre el sistema político y la gobernabilidad en el periodo de transición, por otro lado analizar las medidas de negociación del gobierno de Larrazábal con los diferentes grupos de presión, medir el impacto político, social y económico que pudo tener el Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia durante el periodo de ejecución.

Por las características de la investigación presentada, la misma se ubica en el tipo de investigación histórico-documental, en el entendido que abordar el estudio de asuntos relacionados con la historia de Venezuela en la segunda mitad del siglo XX, supone el manejo de un conjunto de fuentes, que incluye desde las documentales, pasando por las hemerográficas, hasta las historiográficas. Pese a no existir abundante estudios específicos sobre el tema se consultó la bibliografía que aportaban datos a la investigación, así como publicaciones periódicas de la época y algunos documentos oficiales, a partir de los datos aportados ir construyendo el análisis planteado.

PALABRAS CLAVES: Política, Plan de Emergencia, Obras Públicas, Dictadura, Democracia Representativa, Pérez Jiménez, Larrazábal.

INDICE

Resumen	
Introducción	
La derrota de Marcos Pérez Jiménez parcial o total	1
La Caída de Pérez Jiménez era inevitable	13
Larrazábal líder del movimiento contra el General Pérez Jiménez	20
El Gobierno Interino se impone	24
El Contralmirante Larrazábal gobierna bajo consenso	29
Control a los factores desestabilizadores en el seno de las Fuerzas Armadas	33
El papel de la oposición política, el movimiento sindical y campesino	37
Los empresarios frente a una nueva realidad	43
El Plan de Obras Extraordinarias una política necesaria	48
¿La gran solución para Caracas?	55
Impacto del Plan de Obras Extraordinarias en la vida económica, política y social	58
Fracaso o agotamiento de una política	67
Conclusiones	71
Fuentes	74
Anexos	

INTRODUCCIÓN

El reinicio del sistema democrático-representativo que ocurre el 23 de enero de 1958, una vez que cae la dictadura de Marcos Pérez Jiménez va a ser el resultado de múltiples causas que se unen, y hacen posible que se dé el cambio de sistema. Sin embargo algunos estudiosos del pasado en Venezuela, establecen que la dictadura es derrocada por la gran presión popular que organizó la resistencia al régimen, en cuya vanguardia se encontraban los principales partidos políticos.

Otros autores establecen que el enfrentamiento con la Iglesia Católica origino una situación de crisis terminal en el gobierno de Pérez Jiménez, a partir de 1957 las posiciones de importantes jerarcas religiosos van a manifestar públicamente su desacuerdo con el Gobierno, famosa es la pastoral del 1 de mayo de ese año, donde el Arzobispo Arias Blanco denuncia con crudeza la grave situación que vivía la masa obrera venezolana.

Por otro lado hay quienes sostienen que el rol más importante lo jugaron los empresarios, al estimular a un importante número de oficiales para que derrocaran la dictadura, además de conspirar con dirigentes de los partidos políticos e integrar estructuras que buscaban prefigurar un gobierno emergente. La molestia de los empresarios se originaba, en la enorme deuda que el gobierno tenía con el sector de la construcción.

Todo el año de 1957, se van a ir sucediendo a lo interno de la institución militar un conjunto de reuniones que tienen por objeto replantearse el rol que debían jugar en la nación, y si el gobierno que ejercía sus funciones en nombre de la institución armada debía continuar, o por

el contrario devolver el protagonismo político al mundo civil, y los militares regresar a sus cuarteles, a ejercer las funciones que lo son inherentes.

Por supuesto nunca en ningún país de Suramérica, o en general en Latinoamérica se debe analizar su pasado, y soslayar la presencia o participación del gobierno de los Estados Unidos de América en sus asuntos. El sino de la desgracia que acompaña la vida de los latinoamericanos, está presente con la injerencia permanente que en los asuntos internos de cada país tiene el gobierno en funciones de los Estados Unidos. Por supuesto el derrocamiento del General Pérez Jiménez, no es la excepción.

La presente investigación histórica titulada: *Análisis Histórico Del Plan De Obras Extraordinarias En El Gobierno De Wolfgang Larrazábal 1958*, surge por la necesidad de estudiar un momento de la vida del país que ha sido poco estudiado y que representa un hito importante en la historia política de Venezuela en el siglo XX.

La caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez significa el restablecimiento del sistema democrático representativo, y el surgimiento de una nueva figura política proveniente del seno de las Fuerzas Armadas el Contralmirante Wolfgang Larrazábal, sobre quien va a recaer la principal responsabilidad de guiar y conducir la transición.

Larrazábal va a sortear todas las conspiraciones que desde el seno de las Fuerzas Armadas, se van a suscitar. El carácter interino de su gobierno hace que en muchos análisis histórico, que se realizan sobre el periodo se le trate con cierto desdén, y no se llegue a valorar con justicia la labor de un gobierno que hizo importantes aportes para el fortalecimiento de la nueva institucionalidad que se estaba reinstalando.

En ese contexto es que se plantea la posibilidad de analizar y estudiar una acción de gobierno, que ha sido a lo largo de los últimos cincuenta años descalificada, puesta como una gestión asistencialista y populista, de carácter electorero, lo cual puede ser cierto, pero si nos ubicamos en los inicios de 1958, se puede palpar que se vive cierto aire de efervescencia popular, y que había un drama muy serio con el desempleo.

Larrazábal y su gobierno buscan una solución inmediata que les garantice enfrentar de la mejor manera posible la crisis de empleo que heredaron del perezjimenismo. El Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, se inscribe en esa visión de responder con una acción concreta un problema puntual, cuya solución es inminente y no espera más tiempo para su ejecución.

El Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, son del tipo de ejecución de políticas desde el gobierno susceptible de una amplia crítica por considerárseles, obsequiosas y que no están estructuradas en un proyecto de largo alcance, de ahí que muchos consideren que está condenada al fracaso, o al agotamiento.

La investigación ha sido estructurada en tres ideas principales, cada una con tres ideas secundarias: la primera aborda la caída del gobierno de Marcos Pérez Jiménez, analizando las distintas versiones que sobre este hecho histórico se han dado y tratando de establecer criterio sobre el particular. La intención es aportar elementos que permitan tener una mejor comprensión sobre el proceso que sucede inmediatamente cae Pérez Jiménez.

La segunda idea, aborda el gobierno de Wolfgang Larrazábal, la habilidad con la que se maneja, frente a las presiones que recibe de los distintos sectores de la sociedad, las

conspiraciones que enfrenta y derrota, su relación con los grupos de interés, como son los partidos políticos, los empresarios y los trabajadores.

La tercera idea analiza El Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, se estudiara El Plan como una salida que busca neutralizar el descontento popular, por el problema de la falta de empleo sobre todo en las zonas urbanas, se establece como esta política puede estar influenciada por la teoría de John Maynard Keynes del Estado del Bienestar, aunque Larrazábal y su equipo de Gobierno no lo expresen taxativamente.

Por último se presentan las conclusiones que recogen las ideas desarrolladas a lo largo del trabajo de investigación. Se sortearon diversos obstáculos porque además de ser un tema prácticamente inédito, las fuentes no son tan abundantes e incluso no se consigue referencia en la Memoria y Cuenta del Ministerio de Obras Publicas de 1958 sobre el Plan, no obstante se pudo culminar la investigación.

La derrota de Marcos Pérez Jiménez parcial o total

La caída del gobierno de Marcos Pérez Jiménez representa un punto de quiebre histórico importante en la vida venezolana de la segunda mitad del siglo XX, las hipótesis que se han planteado al respecto son muchas, desde la presión popular; el descontento en el seno de las fuerzas armadas, la confrontación con la alta jerarquía de la iglesia católica, hasta la intromisión del gobierno de los Estados Unidos de América, se esgrimen como desencadenantes que determinaron la salida del poder de Pérez Jiménez la madrugada del 23 de enero de 1958.

La presión popular se expresa tanto en lo político como, en lo social y económico, pues no se refiere únicamente a la represión en cuanto a las diferencias contra el gobierno, lo cual ha sido documentado en muchas investigaciones sobre el periodo, sino que refleja una situación estructural en relación al empleo y a la calidad de vida de la sociedad venezolana de entonces, ...`El desempleo parece contradictorio con la producción y el ingreso fiscal; los niveles de remuneración fijan trabajadores (o aspirantes a serlo) en los lugares donde se realizan las actividades mejor remuneradas, dándose el caso de que a consecuencia de ello no parece haber desempleo en el campo, pues los desempleados emigran hacia las ciudades y mientras tanto en estas se hacina una masa de desocupados que plantea serios problemas urbanos`¹. Al no haber una planificación real de la política económica, ni un plan estructurado de desarrollo, la población lógicamente va a buscar mejorar sus condiciones de vida y migra adonde cree que puede lograr estabilidad.

¹ Manuel Rodríguez Campos. Pérez Jiménez y la dinámica del poder (1948-1958) p.154

Al no existir un proyecto de desarrollo nacional claramente definido, esa población que se muda del campo a la ciudad no logra encontrar el empleo digno que le permita ganarse su subsistencia, pero a ello habría que agregarle que la mayoría no tenía oficio definido lo que también va a plantear una realidad bien concreta. He aquí un elemento causante de malestar profundo en la población, y que marca un nivel 2de desigualdad social notable, sin embargo no es el motor principal en el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

En el seno de las fuerzas armadas se van fortaleciendo sectores adversos al gobierno de Pérez Jiménez, muchos estimulados por ambiciones personales, por no haber sido considerado para algún cargo en la estructura de poder, por ascensos retardados, inconformidad porque algunos consideraban que el régimen desprestigiaba a las fuerzas armadas, pues se decía gobierno militar, y en realidad era un gobierno con preeminencia civil. También se presenta una situación delicada en cuanto a pagos y compromisos económicos con oficiales activos de las fuerzas armadas. ...”Algunos piden explicación sobre deudas contraídas y el aplazamiento de los pagos. Pérez Jiménez responde que no hay deudas sino compromisos. Esta contestación impresiona mal a la asistencia. Se oye un murmullo reprobatorio. Mi informante estima que no hubo diálogo, como todos esperaban, sino un monólogo poco afortunado. (...) En contraste con esta situación, crece el ascendiente del grupo joven que profesa en la Escuela Superior y formula críticas contra el régimen imperante, estimulado quizás, por personas pertenecientes a la burguesía y al clero.”² Existe una manifestación de descontento que tanto el presidente de la República como sus colaboradores más inmediatos, llámese alto mando militar o ministros, no veían, o se negaban a ver. El hecho es que las pequeñas reuniones para comentar y criticar al gobierno se empiezan a transformar en reuniones conspirativas.

² Laureano Vallenilla. ESCRITO DE MEMORIA p.451

Tanto el Arzobispo de Caracas Monseñor Arias Blanco, con su carta pastoral del 1 de mayo de 1957, que tuvo un fuerte impacto en la opinión pública, y desde el diario La Religión, va a jugar un rol importante en el ataque que el gobierno de Pérez Jiménez sufre desde varios flancos, según testimonio de la época existía una motivación mas allá de la estrictamente política o humanitaria en las palabras del recio sacerdote, sino que en virtud de ciertos intereses que se estaban viendo afectados en el estado Anzoátegui, y donde Monseñor Paparoni participaba condicionaron la conducta de la máxima jerarquía de la Iglesia católica. “El señor Arzobispo se muestra hostil al Presidente, en una Pastoral que ha causado cierto revuelo y a través del diario La Religión. Este cambio tiene su origen en un asunto sin importancia. El Gobernador del Estado Anzoátegui se ha opuesto, con sobrada razón, a que el señor Obispo de Barcelona Monseñor Paparoni, venda a unos particulares tierras de propiedad municipal, alegando que pertenecen a la Iglesia. Monseñor Arias Blanco viene a verme con ese motivo y se lamenta de la arbitrariedad del Doctor Arreaza y del Concejo Municipal de Puerto La Cruz. Respondo que estoy sorprendido al observar que todo un Obispo se asocie a los promotores de un negocio turbio que lesiona los intereses de una colectividad.”³ A juzgar por el testimonio de un testigo real de lo acontecido y a quien no se podía señalar de ateo, o anticlerical la actitud de la jerarquía eclesiástica se desprendía de la imposibilidad de un miembro de su grupo de llevar adelante algunos negocios.

El diario La Religión órgano informativo de la Iglesia católica se encontraba en una situación económica un tanto comprometida, “Días más tarde, un sacerdote de todo mi aprecio me refiere que el Presbítero Doctor Hernández Chapellin, Director de La Religión, ha creado un enorme déficit en la administración de la empresa y pretende aumentar la circulación a base de

³ Ídem

ataques contra el Gobierno. Dice que es hombre de escasa cultura, ambicioso y vehemente.”⁴ La jerarquía de la iglesia católica en muchos momentos de la historia de Venezuela ha adoptado posiciones políticas claras, y tomado partido, recordemos por ejemplo lo afirmado por la jerarquía eclesiástica a propósito del terremoto de 1812, o la polémica contra el gobierno de Antonio Guzmán Blanco la posición de esta institución varía de acuerdo a sus intereses, y aunque el testimonio es de parte interesada no puede ser descalificado máxime cuando existen demostraciones claras del comportamiento de la elite de poder de la Iglesia Católica, resulta paradójico que no es sino hasta 1957, cuando el señor Arzobispo de Caracas y demás autoridades se van a percatar de las precarias condiciones de vida de los venezolanos.

La injerencia del gobierno de los Estados Unidos es un hecho permanente y constante en la vida de cualquier país en el mundo, la elite que dirige los destinos de ese país basada en la tesis del destino manifiesto, argumento según el cual los Estados Unidos están en la obligación y además son los únicos garantes en el planeta tierra para permitir la convivencia humana. Esta tesis fue creada desde la llegada de los primeros colonos ingleses quienes como practicantes del Puritanismo, tendencia del protestantismo cristiano, se consideraban un pueblo elegido para “civilizar a pueblos sumidos en la barbarie”. Ya en el siglo XIX, James Monroe establece su doctrina que se resume en América para los americanos, en clara alusión a que los Estados Unidos no aceptarían bajo ningún concepto la intervención de las potencias europeas en el continente, marcando el futuro de la política estadounidense en asuntos internacionales.

El 6 de diciembre de 1906 en mensaje dirigido al Congreso de su país, Teodoro Roosevelt, Presidente de la nación norteamericana, pronuncia un discurso donde expresa de

⁴ Ibídem p.452

manera clara y concisa cual va a ser la política estadounidense en el futuro. ...“Todo lo que este país desea es ver a las naciones vecinas estables, en orden y prosperas. Toda nación cuyo pueblo se conduzca bien puede contar con nuestra cordial amistad. Si una nación muestra que sabe como actuar con eficiencia y decencia razonable en asuntos sociales y políticos, si mantiene el orden y paga sus obligaciones, no necesita temer la interferencia de los Estados Unidos. Un mal crónico, o una impotencia que resulta en el deterioro general de los lazos de una sociedad civilizada, puede en América, como en otras partes, requerir finalmente la intervención de alguna nación civilizada, y en el hemisferio occidental, la adhesión de los Estados Unidos a la Doctrina Monroe puede forzar a los Estados Unidos, aun sea renuente, al ejercicio del poder de policía internacional en casos flagrantes de tal mal crónico o impotencia.”⁵ La reafirmación de la doctrina Monroe queda claramente explicita en este mensaje presidencial, y sin cambios conceptuales va estar implícita en lo que muchos tratadistas establecen como política de Estado de la nación norteamericana, otro ejemplo lo da en este sentido Harry S. Truman, Presidente entre 1945 y 1953, quien promete ayuda a todo país que combata al comunismo.

Queda claro que sin ningún rubor los gobernantes estadounidenses que sucedieron a James Monroe, tenían claro el papel que les correspondía y desde luego que adaptarían de acuerdo al momento histórico el discurso, por otro lado la etapa que sucede a la segunda guerra mundial va a estar signada por la denominada guerra fría, que no es más que el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas, marco en el cual cada una de estas potencias alineaban países a su alrededor con el propósito de sumar voluntades para buscar la hegemonía de un proyecto u otro, en tal sentido Venezuela país de importancia estratégica por la riqueza petrolífera que posee y al estar en Suramérica, es considerada por los

⁵ Teodoro Roosevelt. **El Ideal Americano**, p. 197

gobiernos de Estados Unidos como un aliado natural, por tanto procurará influir en garantizar que internamente el país goce de estabilidad política y social, y se consideran con derecho de corregir los eventos que consideren lesionen sus intereses.

Eisenhower, al parecer tenía motivos para estar receloso con Pérez Jiménez así lo expresa un estrecho colaborador del régimen perezjimenista: “Vuela el Presidente de la República a Panamá para reunirse con el General Eisenhower y otros Jefes de Estado americanos. El discurso que pronuncia allá me preocupa. Los Estados Unidos no pueden satisfacer su proposición de destinar un porcentaje de su presupuesto a la creación de un fondo común de ayuda intercontinental. Parece mentira que el General Pérez Jiménez, hombre sensato y comedido, haya colocado a nuestros vecinos del Norte en situación embarazosa. (...) Presiento que vamos a pagar cara esta imprudencia.”⁶ La sensación fatal que sintió el para entonces Ministro de Relaciones Exteriores e influyente personaje del gobierno fue correcta, y se cumplió.

Buena parte de la dirigencia política venezolana en el exilio residía en el país norteamericano y es sabido los encuentros entre estos y representantes del gobierno presidido por Dwight Eisenhower, y quizá usaron la diferencia que se presentó en el encuentro presidencial de Panamá, para reforzar el lobby que hacían en Washington. De hecho previo al pacto de Punto Fijo, en enero de 1957, se firma un acuerdo del mismo tenor en la ciudad de Nueva York, en la residencia de Tomas Enrique Carrillo Batalla, y con participación de representantes del Departamento de Estado de la nación estadounidense, incluso existe el testimonio de beneplácito del señor Henry Holland, Sub.-Secretario del Departamento de Estado para Asuntos Latinoamericanos, que como hecho frecuente en estos casos no deja explícito mensaje.

⁶ Laureano Vallenilla Lanz. Ob. Cit

No cabe la menor duda que para el gobierno norteamericano Pérez Jiménez resultaba algo incomodo, sobre todo por la dosis de nacionalismo con el que se manejaba, algo que si bien no representaba un peligro real, en el sentido que se fuese a alinear con el bloque de países del socialismo real o bloque soviético, si podía convertirse en un factor de perturbación por posiciones proteccionistas en el ámbito económico que no agradaban mucho a algunos personeros oficiales, y menos aun a algunos empresarios estadounidenses. Quizá las expectativas creadas en 1948, y que permitieron la caída de Rómulo Gallegos ya habían sido cubiertas, y la élite política que pierde el control del gobierno en ese entonces aprende la lección y decide negociar con el gobierno de los Estados Unidos un acuerdo de convivencia mínima, que le garantice el ejercicio del poder sin interrupciones, y bajo una alianza de largo alcance.

Se puede inferir de lo afirmado en líneas precedentes que existían importantes empresarios de origen estadounidense, y que tenían influencia determinante en el lobby de Washington que trabajaron para el derrocamiento de Pérez Jiménez. “Además de las personalidades oficiales vienen del Norte banqueros y hombres de negocios importantes como el señor Nelson Rockefeller, quien periódicamente supervisa las empresas que tiene establecidas en el país. Lo recibo en distintas ocasiones en mi despacho. Ha aprendido el castellano y se expresa con facilidad. Cambiamos impresiones sobre cuestiones económicas. Se desde hace tiempo, que no simpatiza con nuestro Gobierno. Preferiría a Betancourt y el entreguismo que este ha venido representando, dentro de un ropaje izquierdista que parece satisfacer las inquietudes sociales de Wall Street. Echa de menos quizás, la época en que trataba a Alejandro Oropeza Castillo de ‘My dear Alex’, cuando aquel ejercía omnímoda autoridad en la Corporación Venezolana de

Fomento”.⁷ El principal accionista de la Standard Oil, y de otras tantas firmas industriales y comerciales, y en su momento poseedor de una de las más grandes fortunas en el mundo, con amplio vínculos en la política de su país, y por tanto muy influyente, mantenía una estrecha relación de amistad con Rómulo Betancourt y otros importantes líderes políticos venezolanos.

Se ha llegado a afirmar que los vínculos de Rockefeller y Betancourt, eran estrechos. “A toda su política frente al Departamento de Estado, frente a su íntimo amigo Nelson Rockefeller, quien era su ‘dios’. Quien mandaba en el país era Nelson Rockefeller. La prueba está en que el distanciamiento de Pérez Jiménez se debió al hecho de que este señor, en la época de Gallegos y Betancourt llamaba desde Nueva York y fijaba la hora y la fecha en que lo tenía que recibir el Presidente. Y cuando quiso hacer lo mismo con la Junta, con los Comandantes Pérez Jiménez y Delgado, se encontró con que estos le dijeron: pida usted su audiencia y se le dará cuando le corresponda. Y eso lo disgustó mucho.”⁸ Quizá el juicio sea exagerado, sobre todo por quien lo emite, no obstante el devenir histórico nos demuestra que la afirmación citada tiene elementos de veracidad perfectamente comprobable, sobre todo en lo relacionado a la influencia de este empresario estadounidense y de otros, así como el arreglo entre el gobierno de Rómulo Betancourt, y el de los Estados Unidos convirtiéndose Betancourt en uno de los más estrechos aliados de las políticas del gobierno de los Estados Unidos.

Ante lo afirmado se puede establecer que Rockefeller representaba en el seno de la elite empresarial estadounidense una corriente política ,que abogaba por poner fin a los gobiernos militares en Latinoamérica, y pactar con organizaciones políticas que bajo el esquema de democracia representativa, dieran iguales garantías a las inversiones estadounidenses que la de

⁷ *Ibíd.* P.425

⁸ Agustín Blanco Muñoz. Pedro Estrada Hablo. P.95

los gobiernos dictatoriales, y así cubrir de legitimidad democrática a gobiernos amigos de los intereses norteamericano, lo cual a largo plazo resultaba políticamente y económicamente más rentable.

Esto queda suficientemente claro al observar que una de las primeras acciones en el terreno político fue la exclusión de una de las principales fuerzas políticas que le hizo resistencia a la dictadura de Pérez Jiménez, el partido Comunista. La lógica debe llevar a tener la convicción que el gobierno norteamericano exigió de manera categórica que se marginara al partido que de acuerdo a su parecer representaba los intereses de su rival en plena época de la guerra fría, este hecho queda refrendado en Nueva York, y posteriormente en Caracas en el denominado Pacto de Punto Fijo. “En New York, durante las conversaciones celebradas en la primera quincena del mes de enero, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba y Rafael Caldera dejaron prueba histórica de que los jefes de los partidos políticos, a diferencia de los Borbones, si olvidan y aprenden. Cuando las circunstancias los obligan.”⁹ El autor citado solo se refiere a los líderes políticos venezolanos para nada menciona a otros testigos, o participantes de la referida reunión, entre ellos los representantes del gobierno estadounidense, no obstante queda claro que este compromiso es avalado por la administración de Eisenhower.

La caída del gobierno de Pérez Jiménez no cancela un modelo teórico o conceptual de gobierno, es el desgaste de un estilo autoritario, que deja a un lado a sus socios naturales, es decir, al sector militar y con unos cuantos civiles pretende gobernar en nombre de las Fuerzas Armadas. ... “hay que aclarar que la dictadura de Pérez Jiménez no fue una dictadura militar. Fue la dictadura de un hombre que tenía el rango de General de las Fuerzas Armadas, que la

⁹ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. Venezuela Moderna. Medio Siglo de Historia 1926-1976 p.177

ejercía supuestamente a nombre de esas Fuerzas Armadas, pero que la practicaba rodeado del grupo de civiles adeptos a lo que él llamaba su ‘Gobierno Ideal Nacional’.”¹⁰ Al gobierno perezjimenista se le cuestiona el estilo autoritario, y esa crítica no solo proviene del mundo civil sino que pareciera que se da en el propio seno de la institución militar, sin embargo es conveniente recordar que después de los resultados electorales del 30 de noviembre de 1952, tanto el alto mando militar como los jefes de guarniciones estatales brindan apoyo rotundo y decidido a Marcos Pérez Jiménez, para que asuma la primera magistratura nacional.

Igualmente los empresarios en medio la tensión política ocasionada por los resultados electorales de noviembre de 1952, hacen acto de presencia y respaldan a Pérez Jiménez;...“El 5 de enero calificados representantes del comercio, de la banca y de la industria, en numero de un centenar visitan en Miraflores al Presidente Provisional para ‘dar fe de su respaldo al Primer Magistrado y a las Fuerzas Armadas Nacionales, por la actitud asumida en las presentes circunstancias’...”¹¹ De manera que no existía para 1952 y 1953 un consenso contra Pérez Jiménez, y pudiera inferirse que mas allá de la circunstancia política de un sector importante en la élite de poder, aspectos fundamentales que definen el sistema económico-social que existía en el país no estaba en riesgo, por el contrario un gobierno de signo autoritario como el que se había conformado desde 1948 en el país constituía una garantía para evitar cualquier extravío.

Sin embargo el consenso de los factores de poder militar, económico y clerical de los años 1952- 1953 no va a ser el mismo para 1957, y Pérez Jiménez no logra comprender ese momento político y que su liderazgo está llegando a su fin, y en vez de negociar con sus aliados naturales, el sector militar, decide enfrentarse a todos sus adversarios al mismo tiempo, sin medir

¹⁰ Agustín Blanco Muñoz. *El 23 de enero habla la conspiración*. P97

¹¹ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. *Ob.Cit.* p. 131

las consecuencias reales de tal decisión, todos los frentes abiertos no hacen más que socavar el precario apoyo que gozaba el General tachirense. Hasta en las recepciones oficiales de las postrimerías de aquel año se nota el distanciamiento de la oficialidad y el gobierno; “Se inicia el baile. Pérez Jiménez ofrece el brazo a la señora Odila de Guerrero Rosales, esposa del Comandante de las Fuerzas Aéreas. Hay poca gente y reina gran frialdad. Guerrero Rosales explica que la mayoría de los oficiales ha (sic) salido de vacaciones.”¹² Argumento poco convincente y sobre todo una demostración que la figura de Pérez Jiménez ya no tenía el mismo poder de convocatoria que en el pasado reciente, lo cual se verá reflejado en los acontecimientos posteriores justamente desde Maracay, se dará inicio al movimiento militar que pretende derrocarlo.

Tan confiado estaba Pérez Jiménez de su poder, que ante los rumores de movimientos conspirativos en su contra, el evidente descontento en el seno de la institución militar, o los desafíos abiertos de sectores como la Iglesia Católica y la prensa, no activa los mecanismos de inteligencia, que para ese momento ya existían, pues en su entorno más inmediato se encontraban personajes de las características de Pedro Estrada y Miguel Silvio Sanz, no obstante al parecer no se tomaron medidas para evitar, o al menos producir una negociación que hiciera menos abrupta la salida del gobierno, esto demuestra que no es cierto que un gran movimiento popular derroco a Pérez Jiménez, sino más bien, una conjunción de situaciones de las que ya se han hecho mención.

Es la derrota de Pérez Jiménez, parcial o total, evidentemente que si es el perdedor de esta confrontación, lo cual nos lleva a decir su revés es definitivo, ello no obsta para que y puede

¹² Laureano Vallenilla Lanz. Ob.Cit p.458

resultar contradictorio se afirme, que la idea del perezjimenismo y lo que él encarna, no desaparece por el contrario subsiste aun cuando a partir de 1958, entre el país de nuevo en los cauces de la democracia representativa. Esta afirmación seguro puede ser objeto de polémica, pero la historia lo corrobora en los términos en que quedo constituido a partir del 23 de enero de 1958 el gobierno provisional, lo que no es más que un pacto de élite que bajo el esquema de la democracia representativa, conduce al país conceptual y teóricamente bajo los mismos principios de Pérez Jiménez, evidentemente con un cuerpo de valores diferentes en cuanto al funcionamiento de la institucionalidad.

El nuevo gobierno se compone; “Después de oír numerosas opiniones y de consultar infinidad de listas, la Junta acuerda el nombramiento de un Gabinete integrado por Virgilio Torrealba Silva como Ministro del Interior; Oscar García Velutini, Canciller; Arturo Sosa, Ministro de Hacienda; el Coronel Jesús María Castro León, en Defensa; Oscar Palacios Herrera, en la cartera de Fomento; Víctor M. Rotondaro, Ministro de Obras Publicas; Carlos Luis González, en Sanidad; Eduardo Galavis en Agricultura y Cría; Ministro del Trabajo, Víctor Álvarez; en Comunicaciones, Oscar Machado Zuloaga; Ministro de Justicia, René de Sola; Ministro de Minas e Hidrocarburos, José Lorenzo Prado. Como ‘Gabinete de la oligarquía’, calificaron muchos la creciente participación que dentro de este primer Ministerio tenían caracterizados representativos de las fuerzas económicas y en realidad marcaba el comienzo de una franca participación del empresariado en la vida pública del país, tendencia que se va a acentuar en el correr de los próximos anos.”¹³ La presencia de individuos provenientes del sector de propietarios de medios de producción o vinculados con el mundo empresarial siempre fue una constante en la historia venezolana, de manera que catalogar esta composición del primer

¹³ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros .Ob.Cit p. 159

gabinete post Pérez Jiménez, como algo novedoso es cuando menos dejar de soslayo una realidad que es perfectamente demostrable.

Entonces la afirmación de las afinidades entre el perezjimenismo y el nuevo gobierno, para nada representan un disparate, y por el contrario ratifican que lo fundamental era quienes administraban la estructura gubernativa del país, generalmente los sectores empresariales se han acercado a quienes tienen el respaldo en la población, y con ellos tratan de pactar para el ejercicio de un poder compartido que en última instancia es lo que le preocupa, entonces es válido afirmar que Marcos Pérez Jiménez es derrotado como figura, mas no lo que él representa.

La Caída de Pérez Jiménez era inevitable

La sucesión de hechos que se dan concretamente en 1957, nos revelan el agotamiento de la figura del General Marcos Pérez Jiménez y la poca capacidad de maniobra que tenía para controlar los distintos frentes que se le abrían. En primer término confió excesivamente en su ascendencia a lo interno de las Fuerzas Armadas, y descuidó sus relaciones con la institución, después no diseñó una estrategia coherente para contrarrestar el descontento que se estaba presentando en el país, sobre todo en las capas medias y bajas por problemas derivados de la falta de empleo, el déficit habitacional y la anárquica distribución poblacional, que comenzaba a ocasionar problemas sociales de magnitud importante.

La explotación petrolera a gran escala produce un cambio significativo en la estructura económica del país ya que,..."La atracción potencial del petróleo, en mucho superior a su capacidad real de absorción de mano de obra, frente a la situación decadente de la agricultura,

trae consigo sobre todo la aparición de una considerable población flotante en las ciudades que va a engrosar las actividades subsidiarias o parasitarias del comercio, los servicios, la burocracia, etc., que contribuyen mas al consumo que a la producción.”¹⁴ Esta realidad no varía, y se convierte en problema estructural sin solución de continuidad, y en contraste el país va a tener una distribución poblacional desigual con los problemas sociales que una situación como esta trae aparejada.

Afirmar que Pérez Jiménez cae en 1957 no es un planteamiento descabellado, por el contrario es la confirmación de todo lo que se ha argumentado hasta ahora en este trabajo, existe un movimiento que viene ganando adeptos en los distintos sectores del país, y que el entorno presidencial no es capaz de identificar a tiempo, por el contrario el Presidente tachirenses cree firmemente en que su continuidad en el gobierno se mantendrá. También se puede afirmar, que es un sujeto poco dado a buscar acuerdos y consensos, ya antes en 1956 la pérdida de prestigio de Pérez Jiménez a lo interno de la institución castrense es notoria, se cuestionaba negociados en contrataciones de los cuales se acusaba al Jefe de Estado, al Alto Mando Militar, Ministros y Altos Funcionarios del Poder Ejecutivo. La generación de relevo que se está formando en la Escuela Militar y que cada día está más divorciada de las altas esferas del poder es penetrada por un nuevo pensamiento, que siente que se está manchando el nombre de la institución, y que se necesita dar un cambio radical en la conducción de la nación.

Dentro de las Fuerzas Armadas los movimientos conspirativos se multiplican en proporciones importantes, algunos grupos están relativamente identificados y otros, se manejan

¹⁴ Francisco Mieres. Los efectos de la explotación petrolera pp. 354-355

en perfil bajo.¹⁵ Resulta interesante, aunque se aclara que no es objeto de análisis del presente trabajo, pero se debe hacer alusión a este asunto, como es que un sujeto que mostró niveles de eficiencia en su actuación no sólo como represor, sino en el espionaje como Pedro Estrada, y hombre más cercano a Pérez Jiménez en los últimos años de gobierno, no alertara a su jefe sobre lo que estaba ocurriendo, en distintos sectores del país. Máxime cuando se tiene como hecho cierto, sobre todo en los últimos años del régimen perezjimenista que el hombre fuerte tras bastidores, no era otro que el Jefe de la Seguridad Nacional, la policía política que tenía un fuerte control sobre personajes tanto de la oposición como del gobierno, incluidos los altos jefes militares.¹⁶

Al comenzar 1957, tanto dentro como fuera del país se suceden un creciente número de reuniones donde participan los más disímiles sujetos, con el fin de derrocar al régimen perezjimenista, si bien el gobierno responde en el plano interno aumentando la represión, no logra disminuir las acciones conspirativas, ni intenta controlar las reuniones dentro del estamento militar, por ejemplo en Maracay los jefes militares se reúnen constantemente y se dedican a buscar respaldo en grupos de oficiales, el Teniente Coronel Martín Parada, Comandante del Escuadrón de Transporte, el Coronel Carrillo, Comandante de los Paracaidistas, y Homero Leal, Comandante de la Escuela de Transporte del Ejército, así como los Comandantes de Unidades, el del Escuadrón de Cazas, el de Bombarderos, el de las Tropas Técnicas¹⁷, en fin se estaba constituyendo todo un frente dentro de las Fuerzas Armadas, que coincidían en un objetivo concreto; sacar a Pérez Jiménez y su entorno más inmediato, del Gobierno.

¹⁵ Agustín Blanco Muñoz. Ob.Cit. pp.245-246

¹⁶ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani Y otros. Ob.Cit.p.152

¹⁷ Agustín Blanco Muñoz. Ob.Cit. p. 159

El 15 de diciembre de 1957, se produce el acontecimiento que significa el punto de quiebre o de no retorno del gobierno del General Marcos Pérez Jiménez, una vez que se conocen los resultados del plebiscito. Este suceso va en cierta medida a influir en los cuarteles, y los grupos políticos que resisten al régimen perezjimenista van a tratar de sacar provecho de esta situación. “Como obra de la política de Pérez Jiménez, Vallenilla Lanz y Pedro Estrada lo que fue el Gobierno de las Fuerzas Armadas se ha transformado en el Gobierno de la Seguridad Nacional. Para nadie es un secreto que el verdadero Gobierno está en la Plaza Morelos de Caracas en las manos de Pedro Estrada. Numerosos oficiales de las Fuerzas Armadas son arrojados a las cárceles y al destierro, incluso imputándole a algunos de ellos delitos contra la propiedad.”¹⁸ El manifiesto de la Junta Patriótica, instancia suprapartidista que es constituida por distintos sectores políticos que estaban actuando en la clandestinidad y que, buscaba la unidad de acción de todos los opositores del gobierno perezjimenista, trata este comunicado de alertar al público de la situación y fijan posición al respecto, y muy sutilmente hacen referencia al sector militar.

Se sabe del malestar que existe hacia lo interno de las Fuerzas Armadas, sobre todo con los personeros civiles que el común y también los militares identificaban como el poder detrás del trono, Laureano Vallenilla, y Pedro Estrada. No obstante, tal vez por la desconfianza natural que se expresan entre mundo militar y el civil. ... “Nosotros habíamos hablado con civiles, pero no habíamos hecho compromisos. Uno por lo general no cree mucho en los civiles para las conspiraciones porque cuando pasan de tres los civiles con quienes uno va a hacer contacto, seguro que uno sale preso.”¹⁹ El no confiar en los actores políticos que ofrecían resistencia a

¹⁸ Omar Ruiz (Compilador). Fabricio Ojeda. Escritos y Discursos “Manifiesto N 2, Junta Patriótica”. p.16

¹⁹ Agustín Blanco Muñoz Ob.Cit pp.162-163

Pérez Jiménez pudo influir en el fracaso del primer intento por derrocar al gobierno del General tachirenses. Aún cuando desde el gobierno se apresuren en tomar medidas contra algunos oficiales de los que se tenía sospecha venían conspirando.

El 31 de diciembre de 1957 se confirma la detención del General Hugo Fuentes, y del Coronel Jesús María Castro León, la alocución a la nación que brinda el Presidente de la República, desde el Palacio de Miraflores es cuestionado por algunos oficiales, e incluso muchos se retiran antes que el Jefe de Estado culmine su mensaje, la atmósfera es tensa, Pérez Jiménez pareciera no percatarse de ello. La madrugada del 1 de enero lo sorprende con el alzamiento que se da en Maracay, y tal vez lo despertó el avión que sobrevoló la ciudad de Caracas esa madrugada.²⁰

Es derrotada la rebelión del primer día de 1958, no hay coordinación entre los distintos grupos que se alzan, alguien o algunos buscaban sacar provecho a su manera de tal acción, lo cierto es que el revés que sufren los alzados de la madrugada del 1 de enero de 1958, va a tener consecuencias en el muy corto plazo, no se trata de los intentos de alzamiento que se dieron con mucha frecuencia desde 1945, que una vez que los derrotaban llegaban hasta ahí. Los días siguientes al intento de derrocamiento del General Pérez Jiménez, se viven entre tensiones y sin una solución clara de la crisis política que vivía el país, el 9 de enero de 1958 se produce la caída del General Marcos Pérez Jiménez, pues ese día es obligado por el alto mando militar a cambiar el equipo ministerial.

No se trata de una propuesta para ser considerada y tal vez negociada con el Jefe de Estado es en esencia una orden. “El Alto Mando Militar participa a las guarniciones del interior

²⁰ Laureano Vallenilla Lanz. Ob.Cit. pp.457-458

de la Republica que ha presentado un ultimátum al Presidente Pérez Jiménez. O procede a efectuar un cambio ministerial, o deberá renunciar a su elevado cargo.”²¹ Esta comunicación que el Coronel Pérez Morales divulga a todas las unidades militares operativas del país es un claro indicio de la caída inminente del gobierno, pues si acepta pie juntillas las exigencias del alto Mando Militar, implica que no está gobernando, y por tanto ya no es el líder, o dicho de otra manera perdió el liderazgo.

Cuando Prez Jiménez es enterado de esta alocución del Coronel Pérez Morales acepta el condicionamiento, no sin antes hablar con el General Rómulo Fernández, inmediatamente después de esta conversación resuelve, cambiar la fisonomía del Poder Ejecutivo Nacional, solicitándole a su Ministro de Relaciones Interiores Laureano Vallenilla Planchart que preparese su renuncia e igualmente se la solicitara al resto de los integrantes del Gabinete. Aunque Pérez Jiménez adujo que trataba de ganar tiempo, y con ello tener una mejor radiografía de lo que estaba ocurriendo en el país, y particularmente en el seno de las Fuerzas Armadas.

Ya en horas de la noche del día 9 de enero estaba conformado el nuevo Gabinete Ejecutivo, Luis Felipe Llovera Páez , Ministro de Relaciones Interiores; José Giacopini Zárraga, Ministro de Hacienda; Rómulo Fernández, Ministro de Defensa; Héctor Parra Márquez, Ministro de Justicia; Carlos Felice Cardot, Canciller, entre otros. La renovación fue total, sin embargo el cambio de integrantes del Alto Gobierno, no era una solución por sí sola, por tanto tal relevo no modificó la naturaleza de la crisis que vivía el país en ese año en específico, y por el contrario se agudizo.

²¹ Ibídem. P. 473

La respuesta no era cambiar el Gabinete, la solución estaría en la salida de Pérez Jiménez, quien se aferraba a la idea de ser el líder indiscutido de las Fuerzas Armadas, lo cual tenía cierta veracidad entre otras razones por el prestigio alcanzado en el campo de la formación militar del Presidente tachirenses, sin embargo la sucesión de acontecimientos concretos que se han referido, permiten establecer que si bien la admiración y más que admiración el respeto profesional que sus colegas de armas, tienen por Marcos Pérez Jiménez se mantiene intacto, no así la subordinación en termino de considerar que debía continuar al frente de la jefatura de Estado y de Gobierno.

Factores extras militares van a influir en la decisión de los camaradas de armas del General Marcos Pérez Jiménez, para conspirar y materializar tal acto en su contra, entre otros factores los empresarios asumen al final una posición clara contra el régimen perezjimenista. ...“Ya habíamos hablado algo sobre eso, sobre el conocimiento que se tenía sobre la conspiración para el 10 de diciembre. Pero Pérez Jiménez tenía una confianza ciega en los militares. No creyó que había motivo para una insurgencia. Ese es el primer síntoma de lo que se estaba preparando. Y digan lo que digan, lo que se preparo en lo civil, se hizo fuera, en Nueva York. Yo sostengo que la conspiración fue totalmente militar en principio, y promovida por los grandes jerarcas capitalistas. Y eso lo demuestra que quienes cosechan el fruto de la caída de PJ es la oligarquía. Es la que va al poder. Larrazábal es un títere en manos de ellos.”²² La acción determinante del derrocamiento de Pérez Jiménez la ejecutan los militares, en acuerdo con sectores empresariales nacionales y el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, lo cual está documentado, y que hace que la caída de Pérez Jiménez sea un hecho irreversible.

²²Agustín Blanco Muñoz. Pedro Estrada Hablo. P. 228

Larrazábal líder del movimiento contra el General Pérez Jiménez

Sobre el liderazgo del Contralmirante Wolfgang Larrazábal, se han tejido muchas opiniones desde las que descalifican su accionar, hasta las que le otorgan un papel por encima de lo que realmente pudo haber influido en los acontecimientos que contribuyeron al derrocamiento de Pérez Jiménez.

Larrazábal llega a Venezuela en las postrimerías de 1957, es ascendido al grado de Contralmirante, habiendo hecho curso de Guerra en la Marina de los Estados Unidos de América, coincidencia con lo que hemos afirmado hasta ahora, o simple casualidad. El hecho es que una vez que llega al país es nombrado por segunda ocasión Director del Círculo Militar.²³

La llegada de Larrazábal va a coincidir con el polémico plebiscito de diciembre de 1957, donde el ambiente conspirativo ya estaba en marcha, el Círculo Militar pudiese considerarse un cargo menor, y en efecto para un militar que venga de hacer un curso en la Armada estadounidense, se presumiría que le están subestimando su capacidad castrense, no obstante no está claro si fue por casualidad, o si personajes vinculados a la conspiración, y que tenían algunos representantes en el entorno de poder, sugirieron tal destino para Larrazábal. La lógica indica que aspirara a una posición de comando, la cual sería coherente con el esfuerzo formativo, además que significa aprovechar los conocimientos adquiridos en curso de tal nivel.

Lo estratégico de la posición que va a ocupar el futuro Presidente de la Junta Militar de transición una vez derrocado Pérez Jiménez, radica en que es el sitio de esparcimiento de la oficialidad, subalternos, superiores, generales o almirantes, todos asisten a festejar o sencillamente a pasar el día, en familia o en compañía de otros camaradas de armas al club

²³ Agustín Blanco Muñoz. El 23 de enero: habla la conspiración. P. 179

militar. Esto le permite tener bien estudiada la situación de lo que está ocurriendo puertas adentro de la institución, y lograr ganar adeptos para un eventual y futuro levantamiento.

Larrazábal, demuestra a nuestro parecer una cualidad básica en la política, y sobre todo cuando se trata de la lucha por el poder y es saber ubicarse en el lugar apropiado y en el momento justo. A diferencia del juicio despiadado de sus detractores, que incluso llegaron a ridiculizarlo con aquello de que el único mérito que tenía era el de “prepararle cócteles” a Pérez Jiménez, el Contralmirante, demuestra tener bien claro los objetivos que tenía que cumplir en la posición que fue ubicado, aunque no lo manifieste a posteriori en ningún escrito, ni podamos verificar de sus compañeros que esta afirmación que hacemos pueda ser constatada, los sucesos que se van dando alrededor de la figura de Larrazábal, nos llevan a considerar que no fue obra de la casualidad su ascenso como futuro líder del movimiento que derroca a Pérez Jiménez.

Sin embargo lo deja entrever cuando afirma que; “En la institución armada hay lugares hermosos para poder ser líder. Pero para poder hacer eso uno tiene que demostrarse como tal. Así, en nuestra juventud militar, fuimos ansiosos de mejoramiento de nuestra fuerza. Lo demostramos muchísimas veces.”²⁴ Aún cuando se refiere a su etapa de inicio en las Fuerzas Armadas, queda claro que tenía plena conciencia del rol que podía jugar en cualquier momento, evidentemente no estaba en sus planes llegar a ocupar la primera magistratura de la nación, pero en su formación asumía la posibilidad de encarnar en algún momento cualquier posición de mando.

Debía contar con respaldo no solo de los militares alzados contra el gobierno, sino de los otros factores de poder que participan del pronunciamiento militar, es decir, del Gobierno de los

²⁴Ibíd. p. 182

Estados Unidos de América, de los empresarios, de los partidos políticos e incluso de la jerarquía de la Iglesia Católica, de esta última ya se hizo alusión de cuál era su posición frente al gobierno de Pérez Jiménez. “Lo que diferencia al 23 de enero de los episodios similares de nuestra historia es su carácter de jornada colectiva, tanto en lo militar como en lo civil. Pues hasta 1948, la caída de todo Gobierno representaba en Venezuela, el triunfo y consolidación en el poder del caudillo vencedor en la jornada.”²⁵ Es evidente que se dio el más amplio acuerdo entre los factores que buscaban instaurar un nuevo gobierno en el país, y además que Larrazábal contaba con el apoyo de todos, para conducir los destinos de la nación en la transición hacia el sistema de Democracia Representativa.

La Junta militar que se constituye el 23 de enero de 1958, es la siguiente; Contralmirante Wolfgang Larrazábal Comandante de las Fuerzas Navales, los Coroneles Ejército Roberto Casanova, Abel Romero Villate y Pedro José Quevedo, este último Director de la Escuela Superior de Guerra, y el Coronel Carlos Luis Araque, Comandante de las Fuerzas Armadas de Cooperación, siendo Secretarios sucesivamente los Doctores Renato Esteva Ríos y Edgar Sanabria.²⁶ Esta Junta cambia rápidamente al ser sustituidos el día 24, los Coroneles Abel Romero y Roberto Casanova, quienes tenían resistencia en los factores políticos que asumían la vanguardia, por los empresarios Eugenio Mendoza y Blas Lamberti.

La consigna de la Junta es clara su intención es convocar a la brevedad posible un proceso electoral que garantice una transición pacífica del gobierno a manos civiles, e iniciar la democracia representativa como forma de gobierno. Larrazábal se erige pues, como el líder del movimiento contra el perezjimenismo.

²⁵ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. *Ob.Cit.* p. 157

²⁶ *Ibidem.* p. 158

La situación política y social en el país no se calma con los inicios del nuevo gobierno, y lógico es pensar cuando se viene de una década donde el signo fundamental del gobierno era la represión, las pasiones contenidas toman rienda suelta, y los desordenes se multiplican en el país, lo cual revela que no existía un liderazgo político organizado que le diera direccionalidad al movimiento de masas espontáneo que se estaba sucediendo, desde antes de consumar el derrocamiento de Pérez Jiménez, esta era una realidad concreta. ... “había muchos dirigentes pero la mayoría no nos conocíamos. En la práctica no había quien dirigiera. Recuerdo que me monté en un carro y empecé a dar gritos: Eran cosas así, espontáneas. Mucha gente hablaba, y tiraba mariposas. No se quienes eran. Nosotros sabíamos que existía la Junta Patriótica, pero yo no sabía quién era Fabricio Ojeda. Sabíamos solo que la Junta Patriótica estaba formada por gente de todos los partidos.”...²⁷ Es decir desde el momento que es inminente la caída de la dictadura, el desconcierto está presente en muchos sectores, el pueblo no reconoce un liderazgo claro y en los inicios se desborda la rabia contenida tras una década de opresión.

Una prueba de lo afirmado ocurre en la madrugada del propio 23 de enero; “como a las cinco de la mañana nos fuimos por la Avenida Urdaneta y cuando pasábamos por Los Flores le dije al grupo que fuéramos hasta el bloque 21. Allí escuche un comentario de que la gente se estaba metiendo en el bloque 34, que estaban ocupando los apartamentos. Esos eran los bloques nuevos. Y dije: me parece bien, porque eso es del pueblo y el pueblo debe ocuparlo. Esos bloques estaban reservados para la gente de la Seguridad Nacional y para los militares.”²⁸ Este estado de efervescencia popular, se mantiene no solo en la jornada del 23 de enero, sino que va a

²⁷ Agustín Blanco Muñoz. El 23 de enero habla la conspiración p. 368

²⁸ Ibidem. p. 374

tener expresiones concretas en los días posteriores, lo cual causa también cierta inquietud en las Fuerzas Armadas, pues estas consideran que debe mantenerse el orden.

Pero la respuesta popular pudo ser en cierto modo controlada, y más adelante nos referiremos a la respuesta que el propio Larrazábal va a dar a esta situación, y por supuesto los partidos políticos van a comenzar a canalizar la presión del pueblo. El asunto más complicado que va a enfrentar en los meses iniciales Larrazábal tiene que ver con los enfrentamientos dentro de la institución militar, y que ponen frente a frente al menos a dos facciones bien definidas, por un lado los seguidores del Teniente Coronel Hugo Trejo, y por la otra al General Jesús María Castro León.²⁹ Dos estilos de ver el curso de los acontecimientos, y que van a complicar la dirección que Larrazábal pretendía darle a la transición, no obstante el Contralmirante logra cohesionar a la mayoría de los integrantes de las Fuerzas Armadas alrededor del proyecto de democracia representativa.

El Gobierno Interino se impone

Larrazábal y los grupos que lo acompañan en el gobierno, con pulso van neutralizando a las facciones que buscan imponerse en el ejercicio del poder, ya para el mes de marzo de 1958, se nombra la comisión que tendrá a cargo la redacción del reglamento electoral, que deberá regir el proceso eleccionario por medio del cual se buscara de institucionalizar el sistema de democracia representativa en el país. Pero en el mes de abril el Teniente Coronel Hugo Trejo, quien se desempeñaba como Sub-Jefe del Estado Mayor General, promueve reuniones dentro y fuera de los cuarteles, encuentros que producen suspicacias, tanto en el sector militar como en el

²⁹ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros Ob.Cit p. 165

civil, no debe olvidarse que Trejo fue cabecilla del intento de derrocamiento de Pérez Jiménez el 1 de enero de 1958.

El ascendiente militar que va a tener Trejo dentro de las Fuerzas Armadas y básicamente, en los cuadros bajos y medios es indiscutible, por ello otro grupo de oficiales de mayor jerarquía comienza a moverse, bajo el liderazgo del General Jesús María Castro León, con concepciones diferentes de cómo debía afrontarse el nuevo proceso político venezolano. Ambos grupos no tenían representación en la Junta instalada el 23 de enero, pese a ser los primeros que dan el paso al frente contra el gobierno de Pérez Jiménez.

El Teniente Coronel Hugo Trejo, al considerar que la Junta que gobernaba, no estaba cumpliendo con los objetivos esperados por quienes desde los cuarteles se alzaron, continúa conspirando, no sólo en lo interno de las Fuerzas Armadas, sino que se reúne con estudiantes universitarios, con los que logra establecer una alianza. “Al salir de la prisión el día 23 a Hugo Trejo se le crea un cargo especial: Sub-jefe del Estado Mayor. Y es desde esa posición donde comienza su labor de ‘democratización’ de las FAN. (...) Pero el caso es que Trejo comienza a visitar los cuarteles para hablar con la joven oficialidad, se va a la Universidad para hacer contacto con los estudiantes y busca lo mismo con los partidos políticos.”³⁰ Los movimientos de Trejo son seguidos muy de cerca por los jefes de la Junta, saben de su ascendiente en los cuadros medios de la Fuerzas Armadas, y si a esto se le agrega la posibilidad de acuerdos con sectores civiles, la poca o frágil estabilidad que se estaba logrando entra en peligro.

Mientras Hugo Trejo incidía en los mandos medios de la institución armada, y se reunía con el liderazgo estudiantil, Castro León, hacia lo propio con grupos del alto mando militar,

³⁰ Agustín Blanco Muñoz. El 23 de enero: habla la conspiración p.96

sector que estaba siendo cuestionado por la prensa, dirigentes partidistas, líderes estudiantiles, etc., por su poco claro rol durante el régimen de Pérez Jiménez. El General Castro León en su carácter de Ministro de la Defensa, hace un pronunciamiento público en el mes de abril de 1958, donde cuestiona abiertamente tales críticas a sus camaradas de armas, y en forma muy clara y concisa fija posición al respecto.³¹

Este hecho, junto con las acciones del Teniente Coronel Hugo Trejo originan una situación política de cierta complejidad, en la que negocian Larrazábal y Castro León la salida de Trejo como embajador de Venezuela en Costa Rica, de esta manera Larrazábal ubica fuera del país a un activo y peligroso opositor, y debe concentrarse en enfrentar al grupo de Castro León. El juicio de Hugo Trejo, lógicamente está en contradicción con esta visión, el Comandante Trejo asume que su salida se da por la presión de, Betancourt, Villalba, y Caldera, por la significación política que estaba adquiriendo, tanto en el sector civil como en el militar.³² Evidentemente que el Teniente Coronel Trejo acusa a un solo sector de su desgracia, pero los acontecimientos establecen que además de los jefes de los tres partidos políticos actuantes del pacto de gobierno, dentro de las Fuerzas Armadas existían sectores que miraban con mucha desconfianza a Hugo Trejo, y querían sacarlo de juego antes de que se convirtiera en estorbo mayor, de manera que es claro que existe un acuerdo entre los factores de poder de las Fuerzas Armadas, partidos políticos, empresarios y Larrazábal, para librarse del incomodo oficial. “Lo que pasa es que en la medida en que crecía mi ascendiente tanto dentro del pueblo como dentro de las Fuerzas Armadas, eso preocupaba mucho a Jóvito, Caldera, Larrazábal y al mismo Betancourt. (...) Como te decía, el permitir que Larrazábal se quedara en la Junta, fue después para mí una arma

³¹ Ibídem. P. 166

³² Agustín Blanco Muñoz. Ob.Cit. p.112

de doble filo. Si hubiera sido un hombre integro, responsable no me hubiera destituido, porque los presidenciables no tenían poder para hacerme destituir, pero si para aconsejarme”.³³ Lo cual demuestra que Trejo resultaba un personaje incomodo para algunos sectores.

Superada la situación que ocasionaba Hugo Trejo, el gobierno de Larrazábal debe hacer frente a una circunstancia de carácter internacional de cierta gravedad, la visita del Vice-Presidente de los Estados Unidos Richard Nixon. En mayo de 1958, el segundo de abordo en la jerarquía del gobierno estadounidense llega a Caracas, en medio de importantes manifestaciones en rechazo a su presencia en el país. El nivel de las manifestaciones tuvo tan alto impacto, que el programa original de actividades del número dos de la Casa Blanca, se modificó y prácticamente se recluyó en la sede de la Embajada de los Estados Unidos.³⁴ El rechazo de la visita de Nixon estaba fundamentada, en el apoyo irrestricto que los gobiernos estadounidense les brindaban a las distintas dictaduras en América Latina, y además por ser el país donde estaba asilado Marcos Pérez Jiménez.

Las protestas contra la visita de Nixon, forman parte de la compleja situación política que vive el país, y que tras la caída del régimen perezjimenista no ha logrado alcanzar el cauce, que cubra las expectativas creadas acerca de la nueva realidad política, social y económica que se está inaugurando. El gobierno de la Junta intenta afirmarse, sin recurrir a la represión, los partidos políticos por otro lado están intentando reorganizarse, en el entendido que tienen un proceso electoral en ciernes, lo cual determina que muchos estén dedicados a captar nuevos adeptos para su causa, o reconquistar aquellos que por una u otra razón no están activando.

³³ Ídem

³⁴ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. Ob. Cit. P.167

Las contradicciones se presentan hasta en la propia Junta, el 18 de mayo de 1958, renuncian a la misma, Eugenio Mendoza y Blas Lamberti, lo que origina una restructuración de la Junta y del Gabinete Ejecutivo. Incorporándose a la Junta Edgar Sanabria y Arturo Sosa, asumen las vacantes de los dos mencionados, Héctor Santaella como Secretario de la Junta, y José Antonio Mayobre, como Ministro de Hacienda. En el Gabinete ingresan; Rafael Pizani, Ministro de Educación; Juan Ernesto Branger, Ministro de Fomento; Héctor Hernández Carabaño, Ministro de Agricultura y Cría; René de Sola, Ministro de Relaciones Exteriores; Espíritu Santo Mendoza, Ministro de Sanidad y Andrés Aguilar, Ministro de Justicia.³⁵ Una reorganización donde se mantiene un equilibrio entre los intereses de los factores de poder del país.

Después de reorganizar el gobierno, el 23 de mayo se aprueba el reglamento electoral, que regirá los comicios a desarrollarse a finales de año. Un aspecto que se pacta es la definitiva decisión de no convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, y se acuerda delegar en el próximo Congreso a ser elegido, la elaboración de un nuevo estatuto Constitucional, esto en concordancia con lo establecido en la Constitución de 1953. Como quiera que Larrazábal, había garantizado que la convocatoria a elecciones se haría sin dilación en el propio año de 1958, el sólo anuncio de aprobación del estatuto electoral daba señales claras de la finalidad del gobierno, siendo un mensaje que debía tranquilizar a los distintos factores de la vida nacional.

Sin embargo la crisis militar que seguía expresándose dentro de los cuarteles, hace un punto de eclosión, en el mes de junio. El Ministro de la Defensa General Jesús María Castro León, y un grupo de oficiales que lo acompañan, comienzan a expresar su malestar y descontento

³⁵ Ibídem. P. 169

con la Junta presidida por Larrazábal, no se siente expresados por las decisiones que toman la Junta y los factores de poder que están alrededor de esta, el sector militar que acompañaba a Castro León consideraba que debían estabilizar por completo al país, y que para ello se requería de un tiempo prudencial, que no debía convocarse a elecciones en el propio año de 1958, que Larrazábal debía salir de la Junta, y constituirse un nuevo gobierno.

La posición del Ministro de la Defensa, y hombre que gozaba de prestigio militar ocasiona una crisis que no pasa a mayores, según testimonio de personas allegadas al jefe militar este manifestó cuando un colaborador cercano le dijo el día más álgido de la conspiración... “mi General, déme un tanque y yo acabo con eso (...) le respondió: prefiero que a mí me maten cien veces antes que una gota de sangre corra en Caracas por mi culpa.”³⁶ Esta posición supone que no había suficiente fuerza como para lograr los objetivos que se tenían planteados. Ya que Larrazábal había nucleado el apoyo de los Comandantes de los cuatro componentes militares, con ello logra derrotar sin lanzar un tiro un movimiento conspirativo importante, negociando la salida del país de Castro León y de sus seguidores. El gobierno interino se va imponiendo.

El Contralmirante Larrazábal gobierna bajo consenso

Si bien la situación interna de las Fuerzas Armadas presenta dificultades, desde el primer momento que se produce el desenlace que saca a Pérez Jiménez del gobierno, no es menos cierto que la figura de Wolfgang Larrazábal va construyendo, a partir del disenso el consenso necesario que garantice la transición, dentro de la estructura militar. En el sector civil, la situación es diferente los actores políticos se reorganizan y estructuran sus fuerzas partidarias, con la vista

³⁶Agustín Blanco Muñoz. El 23 de enero: habla la conspiración. P. 167

puesta en el proceso electoral en ciernes, y los empresarios participan del gobierno interino creando bases sólidas, para las acciones de gobierno futuro reservándose áreas estratégicas para la influencia directa de la empresa privada, no en balde los despachos de Fomento, Hacienda, Agricultura y Cría, entre otros son ocupados por empresarios o por sujetos vinculados con grupos económicos, en este grupo las diferencias son mas de matices que de fondo, aun cuando muchos participen de la actividad política y partidista.

El pacto de Nueva York acordado en enero de 1958, no solo se circunscribía a la esfera política, en cuanto a elementos propios de la Democracia Representativa, y que establecen un equilibrio del poder constituido, garantizando la alternabilidad en el ejercicio del gobierno, sino que también contemplaba la participación de los grupos económicos de manera más activa en la toma de decisiones desde la estructura del Estado. Quizá se pueda negar lo antes afirmado bajo el argumento de no haber testimonio escrito de esta parte del pacto, sin embargo en el desarrollo histórico hay eventos y sucesos, que por su propia dinámica hablan sin que precise un documento que exprese taxativamente sobre el particular, los acuerdos alcanzados en la ciudad estadounidense.

El pacto de Nueva York es la concreción de un nuevo estilo de acuerdo, donde pese a que los signatarios representan las distintas facciones partidistas, no son estos los únicos obligados a cumplirlo, se trata de un convenio más amplio, donde los distintos grupos de poder que integran la sociedad venezolana participan y asumen cada uno responsabilidades en su esfera. Aunque no hay un testimonio concluyente acerca de si había participado en esa reunión, Larrazábal conduce su actuación como Jefe de Estado y de Gobierno, en los inicios de la transición hacia el establecimiento del sistema de democracia representativa, bajo los principios del pacto de Nueva

York. La búsqueda por lograr el equilibrio de poder desde el gobierno es un esfuerzo permanente, que supera el Contralmirante Larrazábal.

Si participo o no de la reunión que delinee el pacto citado poco importa, lo fundamental viene a ser la puesta en práctica del espíritu y propósito delineado en dicho pacto, la manera de conducir el gobierno, así como la solución de los conflictos en el sector militar.

Larrazábal, encabeza un gobierno cuyo objetivo político está claro desde el principio elegir gobierno, cuerpos deliberantes, y toda la estructura del Estado, bajo líneas bien precisas en lo ideológico, y donde el sector empresarial asume protagonismo en este nuevo ciclo de la historia Republicana de Venezuela. No es que estuviesen al margen, sólo que ahora deciden tener una presencia más activa en el ejercicio del gobierno. No es un asunto de una determinada individualidad, que de acuerdo con el gobernante de turno recomiende a un allegado para que asuma una función gubernamental, no, a partir de 1958 el acuerdo es del sector empresarial como cuerpo estructurado, independientemente de las simpatías políticas que cada uno profesa, o incluso las relaciones familiares o amistosas, el asunto es que el sector de los propietarios como sector organizado, se convierte un actor político que desde el mismo momento en que es derrocado Marcos Pérez Jiménez, toma parte de la estructura gubernamental, en posiciones de vanguardia.

A partir de 1958, se inicia una forma de gobernar que se sustenta en entender,... “que el poder político es el producto de un conjunto de alianzas y de acuerdos entre los diversos sectores que integran un país.”³⁷ Desde el momento que Larrazábal es investido como Presidente de la Republica, se pone de manifiesto que el gobierno no es monopolio de grupo alguno, sino que

³⁷ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. Ob.Cit p. 177

desde ese mismo momento comenzó el nuevo estilo de buscar los acuerdos para el ejercicio del gobierno.

La derrota del movimiento del General Castro León, demuestra que la escogencia del Contralmirante Larrazábal para encabezar el gobierno de transición era la correcta, ya que marchaba en la dirección que se tenía planteada, queda descartada, al menos los hechos lo demuestran, la tesis de la debilidad y poca capacidad política del Presidente provisional. La difícil situación que internamente tenía el sector militar debía contar con un sujeto que supiese generar suficiente confianza dentro de esta institución, y por supuesto fuese capaz de negociar con las facciones en pugnas.

Satisfacer las demandas de los distintos factores que tenían presencia en el escenario nacional, suponía conducirse con mucha prudencia, en el entendido que cada sector procuraba obtener los mejores resultados de sus reivindicaciones. Es un hecho y valga la reiteración, que los partidos políticos se encontraban en proceso de reorganización, y su accionar se orientaba en la estructuración de sus maquinarias en función del evento electoral que se les avecinaba.

El movimiento sindical y el campesino, se encontraban también en proceso de reorganización, vale decir que ambas expresiones organizativas de los trabajadores estaban muy vinculadas a los partidos, y tuvieron las mismas vicisitudes durante el periodo comprendido entre 1948 y 1958. Aunque no hubo una refundación de las representaciones gremiales de los asalariados, estas reinician sus actividades en el campo legal, y se adhieren al espíritu unitario pactado para hacer posible la construcción de la nueva realidad política del país.

En contraste con los otros grupos de presión los empresarios que como agrupación, no sufrieron los rigores de la represión en la etapa de la dictadura, son desde el comienzo de los eventos que propician la caída del régimen perezjimenista, actores de primer orden, no sólo por la figuración de individualidades provenientes de sus filas en altos cargos públicos, sino por ser los principales orientadores de las medidas fundamentales en relación al manejo de la economía del país. Aún cuando no se ha debatido, ni puesto en práctica ninguna decisión al respecto, desde el punto de vista de programa de gobierno. Pero las acciones que se emprenden van en camino a lo expresado por los hombres de empresas.

Control a los factores desestabilizadores en el seno de las Fuerzas Armadas

Ya se ha mencionado durante el presente trabajo lo compleja de la situación militar en el periodo referido, sin embargo no es desestimable volver sobre este hecho, pues es importante buscar explicaciones de lo que ocurría en el seno de los cuarteles para poder arribar a consideraciones que den respuestas a las interrogantes planteadas.

En las Fuerzas Armadas no sólo se enfrentaban dos grupos generacionalmente diferentes, y que expresaban visiones también diferenciadas de cómo llevar a cabo el nuevo proceso político que vivía Venezuela, sino también había un grupo, que como es lógico no se sentía expresado en su totalidad por ninguno de los dos bandos, y que ciertamente tenían incertidumbre de que iba a suceder.

Larrazábal, ocupa la mayor parte del tiempo de los nueve meses que ejerce la primera magistratura nacional, en apaciguar los distintos movimientos que pretenden colocar a los

militares en el rol protagónico del gobierno, o instaurar otra dictadura en el país. Se dedica a convencer a sus camaradas de armas de la necesidad de mantener a los militares en sus actividades naturales, y dejar en los civiles la diatriba política y la conducción del Estado, expresa que se debe establecer una democracia basada en los principios liberales.³⁸ Para el Contralmirante, el sistema de gobierno debía consustanciarse con el modelo económico-social fijado en las doctrinas liberales del siglo XVIII, donde el rol de los hombres de uniforme está claramente definido, ser los guardianes del orden establecido.

Para Larrazábal estaba claro que ya era hora, que los militares regresaran a los cuarteles a ocuparse de defender la soberanía nacional, las instituciones democráticas, la integridad territorial, etc., todo ello dentro de su ámbito de competencia, y dejar la acción política del gobierno en manos de los civiles, quienes organizados a través de los partidos, asumirían el rol que les corresponde en el marco de un Estado liberal en lo económico y con un sistema de Democracia Representativa.

En las Fuerzas Armadas, existían oficiales que tenían otro enfoque y que van a manifestarlo con hechos, el siete de septiembre de 1958, el Teniente Coronel Juan De Dios Moncada Vidal y el Teniente Coronel José Ely Mendoza Méndez, encabezan una nueva rebelión militar cuyo objetivo era derrocar al gobierno de la Junta, ... “Se iba a detener a Larrazábal, a toda la Junta y al Ministro de la Defensa (...) López Henríquez (...) Pero el 7 de septiembre se produce un nuevo fracaso: fallaron los contactos que había en la Aviación y en la Marina. Nos alzamos el 7 de septiembre con la Policía Militar, pero los comprometidos nos dejaron solos y

³⁸ Ibídem. p. 181

ahí hubo muertos y todas esas cosas.”³⁹ La delación también hacia acto de presencia, así como la conspiración, todos los movimientos que se expresaron para derrocar al gobierno de la Junta, fueron abortados por delaciones. “No hicimos nada porque inclusive el movimiento hubo que anticiparlo. El plan era detener a la Junta cuando estuviera reunido el Gabinete, poner preso a Larrazábal y su gabinete, a todos. Precisamente al día siguiente había reunión de gabinete. Pero como delataron al Comandante Mendoza Méndez, y a él le dieron el pitazo de que el SIFA sabía que tenía una conspiración, entonces como él es un hombre violento, de acción, se lanzo ahí (...) tomo Miraflores, el Palacio Blanco y llamó a todos los contactos. Pero estos fallaron.”⁴⁰ Este movimiento logra llegar al centro del poder, sin embargo fracasa, y ocurre esto porque ya era un movimiento que estaba delatado. Durante el lapso que gobierna Larrazábal la Junta presidida por el Contralmirante, enfrenta un número importante de acciones armadas que buscaban derrocarlo, y logro vencerlas todas.

Este grupo de oficiales se proponía un cambio más radical, a fondo, de estructuras, y no un simple cambio de nombres en la conducción de la nación. “Nosotros siempre hemos pensado en revolución, no en cambio de gobierno porque eso no soluciona nada. Aquí hay que hacer una revolución, no un cambio ministerial, ni de equipo uno por otro. Hay que transformar al sistema. Pero tampoco podemos hablar de oficialidad joven, porque joven era Pérez Jiménez. Lo que había era un grupo de oficiales de pensamiento diferente”...⁴¹ Esta afirmación del Teniente Coronel Juan De Dios Moncada Vidal revela lo que pensaba un sector de la oficialidad castrense, y que mostraba su insatisfacción al considerar que Larrazábal no tenía la disposición de conducir al país hacia un verdadero cambio de estructuras.

³⁹ Agustín Blanco Muñoz El 23 de enero: habla la conspiración. p. 395.

⁴⁰ Ibidem. pp. 395-396

⁴¹ Ibidem. p. 286

Un grupo importante de oficiales de las Fuerzas Armadas tenía reservas con algunos actores políticos con expresión organizada, y se plantean que hay que convencer al gobierno interino de la necesidad de posponer la realización de los comicios por un lapso no muy prolongado, esta opción se debe a que no existía confianza sobre lo que pudiera ser la actuación del partido Acción Democrática. En el seno de la institución militar existe un sentimiento anti adeco, que se origina desde 1948, quizá antes. Lo cierto es, que para un número apreciable de militares, AD no era garantía de poder llevar a cabo un gobierno que enrumbara al país por la senda del progreso.

En las Fuerzas Armadas una vez que es consumado el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez, internamente no existe claridad sobre el papel que deben jugar los militares, el debate estaba en si quedarse dentro de los cuarteles, o asumir posiciones de mando en el gobierno.⁴² Probablemente se hayan cruzados propósitos nobles, visiones programáticas e ideológicas, con ambiciones de poder. Lo cierto es que el breve lapso en el que el Contralmirante Larrazábal ejerce la Jefatura de Estado y de Gobierno debe hacer frente a un importante número de conspiraciones y alzamientos.

El asunto importante a destacar es como va resolviendo la situación, la manera como se conduce, y logra neutralizar todo el proceso desestabilizador que hay durante su gobierno. En las Fuerzas Armadas, comienza a tomar fuerza un sector que es conquistado desde el gobierno y asume una posición menos crítica, que decide dedicarse más a los aspectos estrictamente militares, y dejar la política y lo que ella involucra en manos de los civiles. Larrazábal cumple así un rol muy importante, que supuso alcanzar acuerdos hacia lo interno de las Fuerzas

⁴² Ibídem. p.139

Armadas, y cuya prolongación en el tiempo es perfectamente demostrable, sólo que rebasan el marco temporal de la presente investigación.

El papel de la oposición política, el movimiento sindical y campesino

El consenso entre las élites de poder en Venezuela que posibilita el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958 va a marcar de manera decisiva el curso de los acontecimientos del gobierno interino instalado la madrugada del citado día. Los principales actores políticos, los dirigentes empresariales, sindicales, la jerarquía de la Iglesia Católica, líderes estudiantiles, medios de comunicación, etc., una amplia alianza en la cual desde luego entran a jugar un rol trascendente las Fuerzas Armadas, cuya actuación ya fue evaluada.

Los días siguientes al veintitrés de enero de 1958, van a significar el retorno a Venezuela de los principales dirigentes de los partidos políticos, quienes habían sido extrañados del país por el gobierno perezjimenista. Jóvito Villalba, Gustavo Machado, Rómulo Betancourt, líderes de las principales fuerzas políticas existentes en el país perseguidas duramente durante la dictadura de Pérez Jiménez⁴³. En su retorno al país el liderazgo político considera una necesidad la unidad democrática. Mención aparte merece Rafael Caldera cuyo exilio fue breve, siendo su organización política poco perseguida por el régimen perezjimenista, Copei y su máximo líder en todo caso son reprimidos en las postrimerías de la dictadura⁴⁴.

Una de las primeras medidas que toma el gobierno de la Junta que asume las funciones una vez que se materializa el derrocamiento de Pérez Jiménez, es la de levantar cualquier sanción

⁴³ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. *Ob. Cit.* p. 163

⁴⁴ Agustín Blanco Muñoz. *Pedro Estrada Hablo.* pp. 150-151

que existiese contra las organizaciones partidistas, se retorna inmediatamente al pleno ejercicio de los derechos políticos de los venezolanos, que habían sido conculcados por la dictadura, entran entonces en proceso de reorganización las distintas fuerzas políticas, las que hicieron oposición clandestina convocan ahora abiertamente a su militancia, y se reinicia el activismo partidista en el país.

El gobierno de la Junta va a tener una peculiaridad, que al surgir de un golpe de Estado contra una dictadura, logra nuclear una base de apoyo muy amplia donde las principales fuerzas políticas acuerdan respaldar al nuevo gobierno de facto, mientras se supera la etapa dictatorial. La Junta tenía una asignación muy concreta organizar el proceso electoral que legitimaría un nuevo poder público, deber que para tener un cabal cumplimiento va a requerir de un voto de confianza. El gobierno de la Junta al tener un origen de facto,⁴⁵ tiene la constante tentación, que muchos se acerquen y propongan a los nuevos gobernantes saltarse los convencionalismos y proceder a fortalecer una nueva dictadura, sin embargo Larrazábal y la Junta que presidía tenían el compromiso de concluir 1958 con la elección de un nuevo gobierno. Los partidos políticos siendo parte fundamental de este pacto, colaboraban con la institucionalidad recién instalada en el país, era parte del compromiso firmado en Nueva York, que con la excepción del PCV, excluido a instancia del régimen de los Estados Unidos uno de los garantes del pacto suscrito en la ciudad de los rascacielos, propuesta que es aceptada y aplicada por, Betancourt, Caldera y Villalba, no obstante tal exclusión el PCV, se mantiene dentro de la institucionalidad establecida, respaldando al gobierno presidido por Larrazábal.

⁴⁵ Agustín Blanco Muñoz. El 23 de enero: habla la conspiración. p. 202

Retomando el asunto de los partidos políticos, tenemos que al estar proscritos durante el periodo de la dictadura de Pérez Jiménez, AD, PCV y URD, cuando se reincorporan a la actividad proselitista pública en el país entran en un proceso de reorganización, que va a ocupar la mayor atención de la dirigencia, por tanto no están en línea de trabajar en construir una alternativa opositora al gobierno de la Junta, que por las características que poseía no tenía, al menos teóricamente un heredero inmediato, tampoco pretendía defender una acción de gobierno, dado su carácter interino, en consecuencia los grupos partidistas se concentran en reagrupar sus fuerzas y prepararse para la contienda electoral, donde por única vez no se ataca al gobierno de turno, sino al anterior, es decir la dictadura.

El Frente Electoral Independiente, la organización partidista que funda el General Marcos Pérez Jiménez desde el gobierno, no logra consolidarse como estructura política dentro de la sociedad venezolana de entonces. Tal vez el excesivo pragmatismo como asumió la lucha política Pérez Jiménez, determino el que no le otorgase la importancia debida al asunto del aparato partidario. ... “yo pensaba ante todo lo que a las colectividades inteligentes se les convence con los hechos, con las realizaciones, con los logros, no por las teorías”...⁴⁶ No creía Pérez Jiménez en la organización del pueblo, pensaba que ejecutando una buena labor administrativa desde el gobierno era suficiente para garantizarse el apoyo de la población, el partido era secundario. En todo caso el General Pérez Jiménez, basaba su oferta política en una propuesta conocida como el Nuevo Ideal Nacional, cuya formulación básica se orientaba en manejar los fondos públicos con eficiencia y eficacia para lograr superar el estado de atraso que tenía la Republica, las grandes realizaciones en materia de infraestructura son en esencia un

⁴⁶ Agustín Blanco Muñoz. HABLA EL GENERAL, p. 156

aspecto nodal en planteamiento perezjimenista, convertido no sólo en acción de gobierno sino en programa político que va a orientar la estructura partidaria que crea.

Los responsables de organizar el partido, Laureano Vallenilla Planchart y Oscar Rodríguez Grajirena⁴⁷, no logran establecer una organización política que tenga incidencia social real, la demostración más clara es que el Frente Electoral Independiente, al momento de producirse el derrocamiento del General Pérez Jiménez, no produce ningún pronunciamiento al respecto, ni siquiera organiza la resistencia clandestina al nuevo gobierno que se instaura. Lo cual nos revela que el perezjimenismo no tenía una capacidad de respuesta política frente a la nueva situación que se les presentaba. Es claro que el gobierno derrocado tenía adherentes, quizá en menor proporción que quienes no lo querían, sin embargo es evidente la carencia de una vanguardia capaz de asumir la resistencia frente al gobierno de la Junta. Por tanto el Frente Electoral Independiente, no pasa de ser una figura administrativa, creada desde las altas esferas del gobierno de turno, con pretensiones de organización partidista.

Al no haber una fuerza política claramente identificada con el gobierno derrocado, y consustanciada con importantes sectores de la sociedad las posibilidades de presentarse una oposición sistemática, al proyecto que habían acordado los sectores de la élite que pretendía gobernar a Venezuela en adelante, no tenían expresión real y por tanto el gobierno de la Junta sólo confronta oposición real desde los cuarteles, hecho al que ya nos hemos referido en este trabajo.

En cuanto al sector sindical en sus vertientes de trabajadores urbanos y rurales, que mayoritariamente se encontraban liderizados por militantes de los partidos que habían sido

⁴⁷ Agustín Blanco Muñoz. Ídem.

ilegalizados durante la dictadura, se están reorganizando para asumir el rol que les corresponde dentro del pacto político que se ha sellado. El Comité Sindical Unificado Nacional, representa las distintas agrupaciones sindicales, toma protagonismo organizando a los trabajadores y pronunciándose sobre los acontecimientos que se sucedían en el país, más allá de la realidad laboral.

Significativo es el pronunciamiento del Comité Sindical a raíz del alzamiento militar encabezado por los Tenientes Coroneles, Juan de Dios Moncada Vidal y José Ely Mendoza Méndez. Ante este acontecimiento es convocada una huelga general por parte de la dirigencia del sector,... “el Comité Sindical Unificado Nacional ratifico la orden de huelga general de la clase obrera y campesina hasta la hora en que se ‘compruebe que el gobierno ha tomado todas las medidas efectivas tendientes a acabar de una vez por todas con la conspiración y que sean dados al conocimiento de la ciudadanía los nombres de los oficiales del Ejército comprometidos con los Tenientes Coroneles Mendoza Méndez y Moncada Vidal, así como el de los elementos civiles que dentro y fuera del Gobierno conspiran contra la democracia y ayudan y encubren a los sediciosos. ‘La huelga general se realizo en escala nacional durante el día siguiente, lunes 8 de setiembre’...⁴⁸ Los sindicalistas asumen desde el principio un rol beligerante en la acción política, dejando a un lado la lucha reivindicativa pues lo fundamental es el restablecimiento del sistema de democracia representativa, modelo que se intento implantar en 1945, después del derrocamiento del Gobierno de Isafías Medina Angarita, y que fue interrumpido por el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948.

⁴⁸ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. Ob.Cit. p. 176

De acuerdo al pacto de gobernabilidad que se firma en enero de 1958 en Nueva York, ratificado en octubre de 1958 en Caracas, en la Quinta Punto Fijo, propiedad de Rafael Caldera, de este ultimo evento hablaremos en próximas líneas, cada sector de la vida nacional debía desempeñar un rol para garantizar el sostenimiento del sistema que se pretendía instaurar, en su vertiente política. Por ello los dirigentes sindicales durante el mandato de la Junta presidida por Larrazábal, a la par de ocuparse de la reorganización de sus fuerzas, dedican tiempo y esfuerzo en la lucha por el sostenimiento del Estado que esta germinando.

No está planteada en 1958 la lucha por un mejor salario o adecuar las condiciones laborales en términos más justo para los trabajadores, si se quiere las aspiraciones reivindicativas de la masa laboral están en un plano secundario, la política es la prioridad. Lo cual queda evidenciado en las acciones emprendidas por la dirigencia laboral, esto además es lógico si se tiene claridad sobre el origen de los sindicatos en Venezuela, cuyos forjadores fueron los partidos políticos, hecho que en cierta medida explica la dinámica particular del sindicalismo en el país. Sin embargo no debe olvidarse que este sector fue duramente reprimido en época de la dictadura.

La década dictatorial deja un saldo negativo para lucha del movimiento de los trabajadores organizados, se da una alianza entre los propietarios de medios de producción y el gobierno en detrimento de los más débiles;...”De esta manera transcurrió la dinámica social venezolana en el periodo de la dictadura. Una clase engreída y arrogante, la clase explotadora, avanza y se afianza en sus realizaciones sobre la base de una asociación de intereses con el gobierno dictatorial y el silencio de la clase trabajadora que sufría la represión y por eso no podía

actuar libremente; pero como sabemos tal inhibición no era voluntaria, pues se le imponía”...⁴⁹

En consecuencia el movimiento sindical estaba actuando sobre la base de sus intereses, los cuales le imponían un compás de espera en la lucha reivindicativa, por lo tanto el máximo interés lo va a ocupar la lucha política, en la que asumen un rol determinante en respaldo del establecimiento del sistema de democracia representativa.

Para las organizaciones sindicales hay dos tareas básicas, primero reorganizarse para poder incidir en su campo de acción concreta, y segundo contribuir decididamente en la consolidación del modelo político que se está gestando, compromiso que cumplen a cabalidad, y los hechos así lo demuestran. Establecen con absoluta claridad los niveles de prioridades, de esa manera de jerarquizar los problemas que le atañen como grupo de presión, actúan en la dinámica política del país.

Los empresarios frente a una nueva realidad

Los empresarios que como sector no habían hecho una oposición sistemática al gobierno del General Pérez Jiménez, por el contrario ampliaron sus márgenes de beneficios, fueron óptimos, en fin; “Durante el periodo de gobierno comentado la burguesía venezolana logro avances significativos en sus posiciones. Las ganancias de los negocios fueron muy buenas; le arrebató a las clases trabajadoras parte de las suyas al reducir la participación de estas últimas en el ingreso nacional; aumento el rendimiento por trabajador en las aéreas económicas en las que tenía inversiones; la economía en general creció con buenos réditos para su provecho y no se comprometió directamente en la política del régimen sin dejar de participar activamente en

⁴⁹ Manuel Rodríguez Campos. Ob.Cit. p.215

ella”⁵⁰ Esta afirmación puede ser corroborada con datos del Banco Central de Venezuela, en datos proporcionado por estudio hecho por la institución, se lee que el capital invertido en 1950 fue 26.523, millones de bolívares, y en 1957 de 47.761, millones de bolívares⁵¹ Un crecimiento porcentual en el lapso de siete años bastante significativo, lo que corrobora la tesis de la prosperidad del sector empresarial.

Los beneficios del sector empresarial son importantes; “Bueno, es lógico para empezar, que los terratenientes y la burguesía se favorecieran por el circulante, por los trabajos, porque subieron los precios de los terrenos, porque aumentó la construcción. Eso es lógico. Lo que tenían que vender lo vendieron a buen precio y los que tenían que negociar lo hicieron a buen precio.”⁵² No había mayor contradicción entre los empresarios y Pérez Jiménez, al menos en lo que a sus negocios se refiere, por lo cual durante el lapso que dura el ejercicio gubernamental del General tachirenses, no hay oposición de este grupo de presión hacia el gobierno.

Históricamente en Venezuela la élite económica y social había actuado con mucha discreción y si se quiere con sumisión frente al poder político y militar, aunque siempre terminaban permeándolo y colocándolo a su servicio, durante el régimen perezjimenista esto no va a cambiar, sin embargo en la década de 1950 y como producto de la explotación petrolera, los hombres de negocios en el país comienzan a establecer vínculos muy profundos con elementos del capital estadounidense, lo cual va a condicionar que se establezcan intereses comunes en los lazos que los unen. Por tanto, se produce una relación directa entre grupos nacionales y estadounidenses que en virtud de las ventajas otorgadas por el gobierno para el establecimiento

⁵⁰ Ibidem. p.214

⁵¹ Ibidem p. 206

⁵² Agustín Blanco Muñoz. PEDRO ESTRADA HABLO. p. 203

de negocios en el país, con ello se beneficiaba una parte de la burguesía local en detrimento del sector manufacturero nacional, cuya estructura de costo le impedía competir en igualdad de condiciones. Esto por supuesto genera algunas contradicciones de una parte de la clase dominante con Pérez Jiménez.

El propio Gobierno se había puesto limitaciones al no hacer observaciones de fondo al tratado comercial de 1939, que es revisado en 1952, y que establece que no habrá por parte del gobierno venezolano ninguna prohibición, o limitación a las importaciones provenientes de los Estados Unidos de America⁵³. Con lo cual se incrementaba la dependencia de nuestra economía a la de la nación norteamericana, y se perjudicaba abiertamente la incipiente industria local, pero además se incorpora un elemento novedoso, y es que un sector representativo del empresariado local comienza a depender de las buenas relaciones con el país norteamericano, que como sabemos se ha fundamentado tradicionalmente en la buena marcha de los negocios que los favorezcan.

Esto explica el complejo entramado que se forma para propiciar el derrocamiento de la dictadura, ciertamente el grupo de los empresarios tiene serios problemas, sobre todo en 1957 con el gobierno para que este cancele deudas cuantiosas que tenía con muchos de ellos, lo que va a contribuir en que se deterioren las relaciones fructíferas que ambos tenían desde 1948, los acreedores nacionales del gobierno venden en el mercado internacional, en algunos casos por debajo de su valor nominal, las acreencias que tienen con el gobierno, con ello se abre más la brecha entre ambos. “Como quiera que los problemas de carácter económico por cuyos efectos se distanciaban el gobierno y la burguesía, antes que resolverse tendían a agravarse y colocaban al primero en una situación de endeudamiento peligrosa para la estabilidad patrimonial de la

⁵³ Manuel Rodríguez Campos. Ob. Cit. p.246

segunda y dado que no se veían signos de interés gubernamental por corregir el estado de cosas así creado, no parecía existir otra opción que un reajuste de la administración pública mediante el cual se agilizará el pago de las deudas. Ese cambio era un imperativo para la burguesía desde comienzos de 1957”...⁵⁴ No se trata de enfrentar a un gobierno que era contrario a sus intereses, el asunto se reducía a ineficiencia en términos administrativos, y a un problema de tipo político en el cual el gobierno no satisfacía las expectativas del sector.

Los empresarios entienden desde este momento que no era suficiente el estar tras bastidores direccionando las políticas del Estado, y que su discreción debía ceder para asumir posiciones más activas, en la vida pública de la nación. 1957 se convierte en año clave que viene a dar al traste con el régimen establecido, los empresarios comienzan a trabajar y acordar con otros factores de presión la manera de salir del dictador.

Evidentemente no se trata de una visión programática y doctrinaria, más bien de un interés crematístico la posición del sector empresarial, a la cual había que darle una connotación política para validarla socialmente y ante la historia. La reunión de los dirigentes de AD, URD y COPEI, al margen queda ex profeso el PCV, en la ciudad de Nueva York, a principios de 1958, y que después es refrendada definitivamente en la casa de habitación de Rafael Caldera, los empresarios son factor determinante de ambas citas, el pacto amén de regularizar la acción política estableciendo consenso en cuanto al ejercicio del gobierno es también un acuerdo de tregua entre el sector sindical y el sector empleador.⁵⁵ La élite económica se involucra antes y después de la caída de Pérez Jiménez, en roles protagónicos, no es que antes no lo hubiese hecho, pues desde el comienzo de la República en el siglo XIX, lo han estado presente, sólo que ahora

⁵⁴ *Ibídem.* p. 238

⁵⁵ Ramón J. Velásquez, Arístides Calvani y otros. *Ob. Cit.* p. 178

asumen una acción más directa, y no se presentan como individualidades sino como expresión organizada.

Desde que se incorporan a conspirar contra el gobierno de Pérez Jiménez, lo hacen de manera selectiva, establecen contactos con elementos con los que puedan arribar a algún acuerdo e identifican a quienes pueden ser sus aliados de clase en las organizaciones políticas, en la Iglesia, en las Fuerzas Armadas y en el sector sindical.⁵⁶ Las cartas están echadas en enero de 1958, el gobierno no tiene manera de sostenerse, los pronunciamientos se hacen cada vez más seguidos, el 10 de enero empresarios como Oscar Machado Zuloaga y Enrique J. Velutini, suscriben un documento muy crítico contra el régimen, lo propio hacen días después, Carlos y Manuel Acedo Mendoza, Antonio Álamo, Margot Boulton de Bottome, Luis Gerónimo Pietri, entre otros.⁵⁷

Asumen los empresarios una clara posición beligerante como nunca se había visto al calor de una crisis política en el país, este hecho inédito en la vida republicana venezolana va a caracterizar la nueva realidad que se instaura desde 1958 en adelante. La élite económica dominante establece desde antes de la caída del régimen perezjimenista, las pautas que deben orientar las acciones del Estado venezolano en adelante, siendo muy precisas las determinaciones en este sentido.

En el gobierno de la Junta ya asumen desde el principio un rol preponderante, bien sea directamente como el caso de Eugenio Mendoza, o de sujetos que tenían nexos laborales directos con los dueños de medios de producción y fungían de directivos de empresas, como Blas Lamberti, sirva este ejemplo para ilustrar lo afirmado a este respecto, pudiese afirmar alguien

⁵⁶ Manuel Rodríguez Campos. *Ob. Cit.* p. 249

⁵⁷ *Ibidem.* p. 259

que estos señores renunciaron a la Junta, lo cual es cierto, pero también es verdad que sus sustitutos son otros hombres de empresa.

Los empresarios en el Gobierno de la Junta presidido por Wolfgang Larrazábal se encuentran frente a una nueva realidad, integran la estructura gubernamental, e incluso se integran a otros poderes públicos, pero a diferencia del pasado y esto es realmente lo novedoso, lo hacen como un cuerpo, como un todo donde prevalecen los objetivos comunes y sus intereses como sector social, por encima de la diatriba política.

El Plan de Obras Extraordinarias una política necesaria

El 13 de marzo de 1958 Numa Quevedo, Ministro de Relaciones Interiores de la Junta de Gobierno anuncia, “Un plan mínimo de emergencia para solucionar en lo posible el problema del desempleo en escala nacional (...) Este plan coordinado con los organismos competentes, abarcará los veinte estados y los territorios federales (...) y será cumplido hasta el 30 de junio, fin del ejercicio económico, por una suma total de ciento veintisiete millones de bolívares. El doctor Quevedo dijo que este plan había sido coordinado con toda preocupación coordinación parcial, desde luego, dadas sus características de emergencia, pensando en las tres cuestiones fundamentales: vialidad, sanidad y educación, que el Gobierno consideraba como las grandes necesidades, las grandes preocupaciones nacionales.”⁵⁸ A un poco más de mes y medio de haberse constituido la Junta que desplazo del gobierno a Marcos Pérez Jiménez, la Junta que lo sustituye establece una política que procura resolver un problema puntual que tiene que ver con dos aspectos básicos, la activación económica y el empleo.

⁵⁸ José Rivas Rivas. Historia Grafica de Venezuela. p. 85

El Plan es la consecuencia de la manera como el gobierno perezjimenista planificaba la ejecución del presupuesto de la nación anualmente, y fundamentalmente en la industria de la construcción, esta manera de organizar el gasto de los fondos públicos la explican con claridad un personaje de notable participación en la Junta de Gobierno instalada en 1958, Edgar Sanabria : ...“Cuando Pérez Jiménez, algo que poca gente sabía, pasaba esto: durante el tiempo que fue Presidente la ley de presupuesto empezaba a regir el primero de junio y terminaba el 30 de junio del año siguiente. Cuando Pérez Jiménez cogía el presupuesto, del 30 de junio en adelante, era para hacer obras que serian inauguradas el 2 de diciembre, que era su día. Después de eso venía recesión, no había trabajo. Y con estos problemas fueron con los que se encontró la Junta. El 23 de enero el número de desocupados era enorme. Y ese Plan de Emergencia le dio trabajo a esa gente”.⁵⁹ Este concepto lo reafirma un sujeto cuya vinculación con el régimen perezjimenista es clave Laureano Vallenilla Planchart, quien al referir una conversación con el líder copeyano Rafael Caldera y al ser interrogado por su contertulio el por qué, el gobierno inaugura las obras el 2 de diciembre le responde;...“es indispensable fijar una fecha, para la entrega de las mismas, (se refiere a las obras publicas) a los contratistas que las ejecutan. Así estamos seguros de su terminación dentro del plazo previsto. Además, Diciembre es un mes de fiestas y jolgorios, se cortan las cuentas, se distribuyen las utilidades.”⁶⁰ Coinciden ambos relatos en que el 2 de diciembre era un día clave para la entrega de obras, en consecuencia la actividad económica del Estado se orientaba en el sector construcción a cubrir un periodo determinado. Quizá no sea esta acción la determinante del desempleo, no obstante se puede considerar como un componente que influye en esta situación. Por lo tanto evitar que el pueblo desempleado fuese captado por fuerzas políticas contrarias a las que se estaban estableciendo en el país, una vez derrocada la dictadura,

⁵⁹ Agustín Blanco Muñoz. El 23 de enero: habla la conspiración. p. 223

⁶⁰ Laureano Vallenilla Lanz. Ob. Cit. p.429

y sobre todo en un momento donde la inestabilidad política era creciente, obliga a Larrazábal a proponer planes puntuales para paliar la situación e ir consolidando el modelo político que se habían planteado.

Pero quizá se pueda entender este plan en el marco de la corriente que en las ciencias económicas estaba adquiriendo relevancia después de la post-guerra, basada en la teoría de John Maynard Keynes, conocida como el Estado del bienestar. Donde el Estado asume un rol protagónico y de intermediario en las relaciones económicas. ... “El Estado empresario y el Estado de keynesiano eran tan sólo dos aspectos complementarios del Estado del bienestar cuya función fundamental es la de atenuar al máximo el conflicto social que tantos problemas había causado en la primera mitad del siglo y que ahora adquiriría una nueva peligrosidad en el marco de la confrontación entre los dos grandes bloques mundiales. El Estado debía atender los reclamos sociales garantizando una mejor distribución del ingreso nacional, asegurando la asistencia básica a toda la población y mediando en el conflicto salarial entre obreros y patronos. El Estado del bienestar es pues esencialmente un Estado mediador del conflicto social que, además, garantiza el crecimiento sostenido de la economía”.⁶¹ Indudablemente que en la aplicación del Plan de Obras Extraordinarias, la tesis keynesiana tuvo una influencia decisiva, asumiendo todo el drama social que había dejado el gobierno perezjimenista, quien tuviera la responsabilidad de conducción de la nación en este momento histórico, debía tener plena convicción que si no daba respuesta al asunto del desempleo, la estabilidad del proyecto político que se estaba constituyendo corría el riesgo caer.

⁶¹ Enzo Del Búfalo El Estado Nacional y Economía Mundial la economía política de la globalización pp.13-14

No obstante hay que tener conciencia en entender que, El Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia se inscribe como una medida puntual que procura dar respuesta a un asunto estructural, es decir, el desempleo. No podía ser de otra forma, dado el origen y carácter que tenía el Gobierno de la Junta, y tomando en cuenta que la tarea asignada era la de garantizar la transición y el establecimiento del sistema de democracia representativa. Esta asignación condiciona las acciones de gobierno que se deban emprender, máxime cuando el país buscaba estabilizarse políticamente, ya que los eventos de enero de 1958 habían creado unas expectativas a las que había que darles respuestas.

Es evidente que EL Plan no conforma un diseño de planificación pública que buscaba la activación económica de la nación, y tampoco tenía porque serlo, por ello se puede afirmar con propiedad que, “El Plan de Emergencia respondía mas a la necesidad política de afianzar el nuevo régimen establecido el 23 de enero de 1958 que propiamente a la solución del problema del desempleo.”⁶² No tiene una visión estratégica, por lo tanto no se enmarca en una visión de largo plazo, sino más bien en una acción concreta para darle respuesta inmediata al drama del desempleo, haciendo la salvedad que en el devenir histórico de la nación la teoría keynesiana va a formar parte de los planes de desarrollo, tema que no nos corresponde abordar en este trabajo.

La caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, si bien no fue producto de una gran movilización popular como ya lo hemos analizado en líneas precedentes, genero unas expectativas enormes en amplios sectores de la población menos favorecida. Se hacía imprescindible ejecutar acciones fácticas que permitieran conquistar la voluntad popular, aun cuando no se profundizara en las causas del problema, lo que consecuentemente determina el

⁶² Javier Castañón. El Plan de Emergencia y los Militares, 2 elementos que contribuyeron a la consolidación del sistema democrático. p. 11

carácter superficial de la ejecución puesta en práctica, este juicio no debe verse como una crítica despiadada al Plan, pues se buscaba una salida transitoria que resolviera en lo inmediato un asunto acuciante en la esfera social, y que tenía profunda connotación política.

Al evaluar la situación el Gobierno del Contralmirante Wolfgang Larrazábal, debe actuar, y basado en el esquema que se impone como tesis universal después de la post-guerra, que es la intervención del Estado como agente económico orientador y mediador de conflictos,⁶³ se propone hacer frente al complejo problema que vivía el país, por supuesto y debe ser aclarado en rigor no debe ser considerado El Plan de Obras Extraordinarias, o de Emergencia, como una acción keynesiana pura. No obstante al observar el papel que va a asumir el Gobierno de la Junta y en el contexto tanto interno como externo, la asociación no es un disparate.

Debe el nuevo Gobierno sobre la marcha ir enfrentando los problemas heredados del pasado reciente, es en este punto donde la política comienza a adquirir una importancia tal que opaca al conjunto de los aspectos importantes de la nación, y hay que decirlo sin ningún temor la política en esta fase importa más que la economía, por tanto las acciones gubernamentales se ejecutan en concordancia con esta variante. Por tanto el gobierno se ve en la necesidad de hacer uso del consenso con que cuenta en el país, y convocando a los distintos sectores de la nación dicta la pauta para paliar la crisis que encontró, el desafío era creciente pues al caer la dictadura el pueblo sentía que había llegado su hora, y comienza a exigir soluciones a sus problemas, y ahora se percatan que el escenario es más amplio que en la época de la dictadura, pueden tomar la calle para reclamar sus derechos, se le presenta así a Larrazábal y a su Gobierno un desafío mayor, saber lidiar con la protesta popular.

⁶³ Enzo Del Búfalo. Ob. Cit. p.13

La represión de las crecientes protestas populares que se presentan solicitando empleo no era la salida para un gobierno, que justamente enarbolaba la bandera de la democracia, y el necesario establecimiento de las libertades públicas. Por esta razón, la búsqueda de una salida cónsona con la predica, del movimiento que sustituye a Marcos Pérez Jiménez en el poder el 23 de enero de 1958, era una necesidad y se debe buscar una solución que neutralice cualquier indicio que desestabilice al nuevo régimen.

Los que no habían sido convocados al consenso que derrocó a la dictadura, son convidados a última hora, esto significa que el pacto de élite suscrito en enero de 1958 en la ciudad de Nueva York, donde se establecen las acciones a seguir para derrocar al gobierno de Pérez Jiménez, así como el proceder después de consumada la caída del dictador, había olvidado ofrecer una salida real y concreta a las inmensas mayorías, más allá de los elementos abstractos de una democracia liberal, soluciones fácticas a las expectativas creadas acerca de la nueva etapa que va a vivir el país.

La respuesta del Gobierno de la Junta presidida por el Contralmirante Larrazábal va a lo concreto, antes de anunciar el Plan de Obras Extraordinarias o de Emergencia, el 13 de marzo de 1958, ya se estaban ejecutando trabajos de esta naturaleza como refleja la prensa de la época, en el estado Monagas se anuncia, “Plan de obra por cinco millones iniciara el ejecutivo regional.”⁶⁴ Así mismo se anuncia que, “El Banco Obrero está elaborando un programa de ejecución de obras en todo el país que será presentado en fecha oportuna a la consideración de la Junta de Gobierno”...⁶⁵ De manera que el procedimiento aprobado ya se estaba aplicando aún antes de ser

⁶⁴ Diario Ultimas Noticias, martes 4 de marzo de 1958. p. 51

⁶⁵ Diario Ultimas Noticias, martes 11 de marzo de 1958. p. 26

expuesto a la opinión pública, con lo cual se estaba dejando por sentado que se tenía conciencia del escenario.

El diagnóstico que sobre la realidad se había hecho, imponía que se ejecutaran acciones tendientes a solventar la crisis de empleo sin importar que se realizara sobre bases poco sólidas, a objeto de evitar un desbordamiento del descontento popular, “Porque lo esencial, lo inmediato - dice Pacanins- era que los desempleados pudieran llevar pan a sus hogares, que el pueblo cobrara confianza en un gobierno a ojos vistas se preocupaba y se preocupa por sus angustias y sus miserias. Era además urgente, establecer el orden, terminar con una agitación que se hacía peligrosa pues podía llevar a las masas a la comisión de actos de violencia y de terror; y se logró.”⁶⁶ El objetivo fundamental era garantizar el nuevo orden establecido, lograr que el pueblo tomara confianza en su presente y futuro.

El Plan se convierte en una política necesaria, pues el momento histórico demandaba el más amplio consenso, significa esto que debía alcanzarse un pacto no sólo entre las élites políticas, económicas, militares, eclesiástica, sino también con las grandes mayorías, a las que había que atenderles sus demandas, esto lo asume el Gobierno de La Junta, y lo ejecuta. Sobre la marcha se pone en práctica una acción de gobierno orientada a ampliar la base de apoyo popular al nuevo sistema, y decimos sistema porque el beneficiario del sostenimiento de la paz social no es sólo el Gobierno de Larrazábal, también lo serán los gobiernos posteriores, aunque el Plan desaparezca.

⁶⁶ Ministerio de Obras Públicas. Centenario del Ministerio de Obras Públicas 1874-1974.

¿La gran solución para Caracas?

El epicentro de la vida republicana en Venezuela es sin lugar a dudas la ciudad de Caracas, por tal razón la ciudad capital va a sufrir grandes cambios en cuanto a su distribución demográfica, que implica un crecimiento sostenido casi desde el mismo momento que se inicia la República en el siglo XIX. La concentración poblacional en la capital de la nación se expresa como un hecho sin solución de continuidad, pues ofrece más ventajas y oportunidades que otras regiones del país.

La explotación petrolera va a significar que la ciudad asiento de los poderes públicos, sin tener un solo pozo de petróleo adquiriera notoriedad y tenga mucho atractivo para las migraciones que desde el interior del país se vienen en procura de mejorar su situación económica y social. Caracas refleja en los censos de 1936, 1950 y 1961, crecimiento poblacional elevado,⁶⁷ lo que la convierte en el centro urbano por excelencia de la nación, ello evidentemente, tiene ventajas y sus desventajas reflejadas estas últimas en males sociales como el crecimiento de la exclusión social y el desempleo para mencionar sólo dos aspectos del problema.

Pérez Jiménez, ya lo habíamos mencionado antes tenía una programación de las obras publicas muy particular, pues se realizaban a partir del mes de junio hasta diciembre, el nuevo gobierno se inicia en enero de 1958 con este panorama: “La terminación de las obras en diciembre de 1957 dejo sin empleo a multitud de trabajadores que volverían a trabajar en julio de 1958. El cambio de gobierno en enero de 1958, encontró cesantes a una enorme masa de trabajadores”⁶⁸ Es evidente que al ser Caracas la ciudad principal en la que se concentra la mayor

⁶⁷ Manuel Rodríguez Campos. Ob. Cit. p.154

⁶⁸ Ministerio de Obras Públicas. Memoria y Cuenta Que El Ministro de Obras Publicas Presenta Al Congreso Nacional 1959. P.VIII

población del resto de la nación, el asunto del desempleo adquiere dimensiones importantes, la incapacidad de la dictadura de revertir el carácter estructural de este problema, establece que se convierta en una pesada herencia para el nuevo régimen que recién se instaura. Desde luego que para los sectores gravemente afectados por el hecho, sus expectativas adquieran nueva dimensión y apuesten a una solución inmediata, que al no ser satisfecha ocasiona que se generen protestas y reclamos justos, y el contexto que se inauguraba era propicio para ello. La Junta se encontró frente a una disyuntiva, o,... “una especie de binomio químico: o plomo o plata. Y como había plata...”⁶⁹ Esta afirmación la hace un personaje que tuvo notable participación en este proceso de transición de la dictadura a la democracia representativa, Edgar Sanabria, al momento de aprobarse el Plan de Emergencia fungía de Secretario de la Junta de Gobierno.

Por otra parte el mismo personaje argumenta lo siguiente; “Además, lo que se gastó en el Plan de Emergencia (que se fue reduciendo progresivamente) lo usábamos para muchas cosas. Hubo obras en los barrios, no obras suntuarias, pero sí de primera necesidad: agua, electricidad, cloacas, etc. Porque los ranchos proliferaban mucho. Cuando Pérez Jiménez no los dejaban hacer ranchos. Ahora no fue que la Junta despilfarro, sino que mucha gente pobre vivió de eso. Es posible que algunos especularan, como pasa siempre, que hay quien se aprovecha. Pero otros se beneficiaron. Y era preferible mantener la paz y la tranquilidad social que provocar un levantamiento por parte del pueblo. El pueblo no pasó hambre.”⁷⁰ En Caracas el Plan de Emergencia soluciona temporalmente la crisis del empleo, y por otro le otorga a los habitantes de los sectores populares insumos para reparar sus viviendas, y en algunos casos el entorno;...“en

⁶⁹ Agustín Blanco Muñoz. Ob. Cit. p. 223

⁷⁰ Ídem.

los cerros de Caracas se hacían placitas”...⁷¹ Se buscaba establecer paliativos que mejoraran la calidad de vida de los pobres que habitaban en los principales núcleos urbanos, pero dentro de una perspectiva de emergencia lo que supone que no se aborda el problema con una metodología coherente que establezca soluciones de largo alcance, o dicho en lenguaje coloquial, se trataba colocar paños tibios.

No obstante superar aunque sea de manera coyuntural la situación de desempleo en Caracas, y a la vez hacer alguna labor de ornato, atenúa los niveles de conflictividad que pudieran presentarse en la Capital si se asume que; “El conflicto de los desempleados surge en los centros urbanos, lo que además de contener el mayor desempleo fueron el escenario de la mayor agitación popular registrada en el país a raíz de la caída de la dictadura.”⁷² Tranquilizar la convulsionada ciudad era una prioridad, para que el nuevo sistema que se quiere implantar tenga el éxito que se espera, máxime cuando Caracas por su peso de ciudad capital pudiera tener una influencia importante en el resto del país, y generar un efecto dominó lo cual podía dar al traste los esfuerzos de establecer el sistema de Democracia Representativa.

El Plan de Obras Extraordinarias o de Emergencia, llega a ocupar solamente en la ciudad de Caracas, cerca de treinta mil obreros para 1958,⁷³ la cobertura de empleo es importante para la época, hecho que en cierta medida atenúa la conflictividad social que se podía presentar, y como quiera que los resultados que se buscaban a través del Plan de Emergencia se enfocaban mas en lo político, sus efectos inmediatos corroboraron los cálculos estimados por sus autores, crearon las condiciones propicia para que Caracas, o si se prefiere los sectores populares que estaban proclives a protestar y exigir mejores condiciones de vida se aquietaran por el momento, y la

⁷¹ *Ibídem.* p. 200

⁷² Javier Castañón. *Ob. Cit.* p.3

⁷³ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria y Cuenta.* 1959. p. 16

ciudad adquiriera la atmosfera de tranquilidad que se esperaba tuviera, para garantizar el establecimiento del sistema de democracia representativa.

Los habitantes de las barriadas populares obtuvieron algunos beneficios como las mejoras de su vivienda, por medio de la entrega de láminas de zinc, bloques, tubos, cemento, etc., así como obras menores en sus comunidades, sin embargo no se produjeron obras que impactaran las condiciones de vida en estas localidades.

El Plan de Emergencia entonces se puede afirmar que lo que le dio a la ciudad capital fue básicamente un aporte político, si bien logra emplear una masa importante de trabajadores, lo esencial de su ejecución y puesta en práctica es garantizar la estabilidad política del nuevo régimen. No es la gran solución para Caracas en términos materiales, aunque logra pacificar a un sector importante de habitantes que en medio de las jornadas del 23 de enero de 1958, reclamaban sus reivindicaciones.

Impacto del Plan de Obras Extraordinarias en la vida económica, política y social

Toda actividad que se desarrolle desde el Poder Ejecutivo tiene un impacto en la vida de una nación en sus distintas esferas, en unos casos positivos en otros negativos, con esta afirmación no pretendemos ser originales, simplemente contextualizar la realidad de los hechos, en el entendido que la labor de historiar lleva implícita esta tarea.

Ya se ha hecho referencia como los sectores empresariales conspiraron para el derrocamiento de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez, y las razones que llevaron a este sector de la sociedad venezolana, a romper la alianza que mantenían con el régimen del

militar tachirenses. Sin embargo conviene recordar como el estamento de los propietarios de medios de producción, arriban a tal decisión por cuanto el rol que van asumir a partir de 1958 es más activo.

El Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia es evidente que contó con el pleno respaldo de este sector, porque el mismo también aportaba beneficios sobre todo a los constructores, de manera que una justa valoración del alcance de esta acción del Gobierno de la Junta, conlleva a analizar la participación de este grupo en la ejecución del Plan. En las instrucciones que se dan se determina como prioritario tres renglones básicos, vialidad salud y educación.⁷⁴ Ello implica que las empresas constructoras, así como los proveedores de bienes para la industria tendrán que hacer y mucho durante el lapso que dure la emergencia.

El tratamiento que históricamente se le ha dado al Plan de Obras Extraordinarias o de Emergencia, es la crítica acerca del populismo de contratar de manera indiscriminada mano de obra, en oportunidades ciertamente sin preparación, pero el asunto no sólo se quedaba en la posible dádiva que se entregaba a los sectores menos favorecidos de la sociedad, sino que en el sector empresarial muchas empresas ejecutaron trabajos durante el lapso de la Emergencia, lo cual le permitió a muchas sociedades mercantiles del sector mejorar sus números en el ejercicio económico de 1958. Si a esto se agrega los beneficios obtenidos por los vendedores de materiales de construcción, tenemos que el balance debe incorporar como en este sector también se benefician del Plan de Obras. Pues si: “El sostenimiento de ese Plan de Emergencia o de Obras Extraordinarias, le costó a la Nación desde febrero hasta diciembre de 1959, la suma de Bs.

⁷⁴ José Rivas Rivas. Ob. Cit. p. 85

210.560.497,65”...⁷⁵ Evidentemente que esa suma no se fue sólo en pago de los trabajadores, en consecuencia empresarios ligados al ramo también obtuvieron beneficios de esta política, por tanto lo afirmado no es una especulación.

Eugenio Mendoza de quien se afirma que se incorporo a la Junta sin devengar ningún emolumento por su trabajo, pero que se cobro la deuda que el Gobierno dictatorial contrajo con Materiales Mendoza, pudiese ser tomado como ejemplo de empresarios que obtuvieron beneficio. En su descargo se ha dicho que no cobro nada y que sólo se dedico a trabajar para garantizar el retorno al sistema de democracia representativa, sin embargo no hay una defensa firme y categórica al respecto, por ejemplo Wolfgang Larrazábal, sostiene sin argumentos sólidos que;...“si había venido a la Junta a cobrarse y darse el vuelto, pienso que no fue así. Más bien creo que el gastó un poco de su tiempo tratando de hacer algo. Entre otras cosas, el hubiera podido decir: si estoy en el poder y soy el hombre que soy, a lo mejor me puedo quedar con el país. Y sin duda alguna que un hombre apoyado por el comercio, la banca, la industria, Fedecamaras y todas estas cosas sabía que tenía poder. (...) Yo creo que él estuvo en el Gobierno para poner un grano de arena al servicio de una causa. Es cierto que nosotros en ese año pagamos los compromisos de Pérez Jiménez, pero era ineludible pagarlos. No podíamos decir que nos íbamos a meter hacer transacciones por cuotas, porque eso si es verdad que hubiera puesto a Venezuela en el exterior en una situación muy difícil. Había que pagar simplemente. Y eso fue lo que se hizo. No sé si Eugenio Mendoza estuvo involucrado en esos pagos, pero a mí nunca me lo demostró”...⁷⁶

⁷⁵ Ministerio de Obras Públicas. Memoria y Cuenta Que El Ministro De Obras Publicas Presenta Al Congreso Nacional 1960. P.XV

⁷⁶ Agustín Blanco Muñoz. Ob. Cit. pp. 199-200

Edgar Sanabria otro personaje de rol importante en este proceso afirma;...“A don Eugenio Mendoza, a quien yo vi de cerca, nunca le vi maldad contra nadie. Más bien era demasiado bondadoso. Lo que pasa en política es que hay amigos y hay enemigos. Y hay envidia. Eso que se dice de no pagar, para cobrarse el, eso no es cierto. Eso es mentira.”⁷⁷

Ninguno de los dos testimonios nos ofrecen pruebas concretas que indiquen la falsedad del señalamiento que se le hace al empresario de haber cobrado la deuda que el gobierno tenía con sus empresas, son bastante débiles los argumentos esgrimidos, por otro lado la renuncia de Eugenio Mendoza a la Junta se produce el día 18 de mayo de 1958, a casi dos meses de haberse aprobado el Plan de Obras Extraordinarias. No se trata de personalizar el asunto, simplemente es conveniente precisar que en el marco de la nueva institucionalidad que se está gestando en el país, un representante del empresariado expresa con claridad de criterio el rumbo que debe asumir el Estado, y no lo hace como individualidad sino como vocero del sentir del grupo al que pertenece, de paso como vimos en la composición inicial del gabinete de La Junta, así como en los sucesivos cambios es notoria la presencia de hombres de negocios, y la referencia a Mendoza se hace por la pertinencia de ser del sector de la construcción.

En el análisis histórico siempre deben presentarse las distintas aristas de los fenómenos estudiados, a veces no se tienen los documentos concretos que apoyen una afirmación, no obstante la realidad de los hechos pueden determinar perfectamente un criterio que se tengan sobre una situación en estudio, y en este caso el desarrollo de los acontecimientos demuestran lo afirmado.

⁷⁷ Ibídem. p. 224

La industria de la construcción está considerada por quienes estudian las ciencias económicas, como el área industrial con mayor potencial para generar empleo. Tesis que es puesta en práctica en 1958, pues los tres puntos más importantes destacados por el Plan de Emergencia son, vialidad, sanidad y educación, los dos últimos enfocados en acciones donde se debe hacer mantenimiento o construcción de edificaciones. Por tanto el Plan va impactar la economía nacional en forma positiva, aunque no existía un programa de obras a ser construidas o intervenidas y refaccionadas si era el caso. “No teniendo capacidad el Ministerio de Obras Publicas para darle trabajo a esa gran masa de obreros en las obras contempladas en su presupuesto, se ideó dedicarlos a obras de menor cuantía en los barrios caraqueños, y así se empezaron a construir aceras, calles, cloacas, acueductos, escuelas primarias, dispensarios médicos, casillas de policías, y otras obras útiles y de mejoramiento de esos barrios. Sin embargo, en dichos trabajos sólo fue posible colocar unos 14.000 obreros, quedando los otros 14.000 sin ocupación y subvencionados por el Estado”.⁷⁸ Este dato es revelador de la improvisación que existía en la aplicación del Plan, no obstante era una necesidad imperativa que no se podía obviar.

El Plan de Emergencia entonces se puede afirmar que se trato de una política episódica, es decir, no se correspondía con una planificación, sino se trataba de ejecutar sobre la marcha un conjunto de acciones, que solucionasen dos problemas puntuales relacionados con la economía, el desempleo y la reactivación del aparato productivo, aunque lo fundamental era el desempleo por su incidencia en lo político, y la necesidad que había de lograr legitimar en el seno del pueblo la nueva realidad política.

⁷⁸ Ministerio de Obras Públicas. Memoria y Cuenta Que El Ministerio De Obras Publicas Presenta Al Congreso Nacional 1960. P.XIV

El asunto del desempleo es muy importante, ya que el número de desempleados alcanzaba cifras elevadas sobre todo en la ciudad de Caracas, ello reclamaba una respuesta de parte del Gobierno de la Junta,...“La solución lógica hubiera consistido en implantar fábricas susceptibles de recogerlos, convirtiéndolos en obreros industriales. Pero el planeamiento de la industria exige estudios, cálculos y formulaciones que exigen tiempo precio. Entre tanto había que enganchar a esos trabajadores en quienes la miseria ya mordía las entrañas, Y apareció el plan de emergencia.”⁷⁹ La política en este caso se sobrepuso a la lógica económica, demorar unas semanas más la ejecución del Plan, tal vez hubiese significado el desencadenamiento de conflictos mayores que habrían colocado en una situación más comprometida de la que estaba al Gobierno de Larrazábal, en consecuencia no había tiempo para detenerse a estudiar factibilidades económicas, sino tomar acciones. Emergencia significa prontitud de respuesta, no se puede teorizar hay que solucionar, en este sentido mas allá de cualquier valoración que se pueda hacer la actuación del Gobierno de La Junta en esta materia se ajusto a las circunstancia.

De ahí que la mayor valoración que se le da al Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, sea en el aspecto político, es evidente que en la economía tuvo efectos, pero al no ser parte de un programa pensado y analizado para ser ejecutado con fines y propósitos concretos, sus alcances en el aspecto económico son soslayado cuando menos. Lógicamente que al no tener una clara concepción de su orientación en el aspecto económico, pero además por la realidad de su aplicación y los resultados arrojados por su puesta en práctica, no va a tener una significación trascendente y más bien es descalificado.

⁷⁹ Domingo Alberto Rangel. “PLAN DE EMERGENCIA POR CINCO ANOS?”, en Revista Elite. Noviembre-Diciembre de 1958, p.62.

El Plan de Emergencia responde a una coyuntura concreta, donde se juntan una serie de elementos que hacen propicio la aplicación de acciones específicas, para solucionar un grave problema que podía adquirir dimensiones insurreccionales, el desempleo.

Entonces no luce un disparate afirmar que el mayor aporte del Plan de Emergencia es en el área política, ya que sus efectos son puramente políticos, y en ello había plena conciencia de quienes estaban responsabilizados por ejecutar tal acción. “No obstante que el aprovechamiento de los recursos consumidos por el Plan de Emergencia estuvo muy distante de ser satisfactorio, pues se estableció por una razón puramente política, de todas maneras dejó algunos resultados a pesar de la improvisación que rigió la ejecución de esas obras.”⁸⁰

El Gobierno que sustituye a la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez, debía legitimar su condición mas allá que la misma estaba plenamente justificada, por tratarse de un gran pacto, que aunque fuese de élite, gozaba de simpatía en amplios sectores de la sociedad sin embargo, se necesitaba evitar que las calles se convirtieran en escenario diario y permanente, de protestas por desempleados que reclaman acciones que los ayuden a llevar sustento a sus hogares, por ello, no se podía perder tiempo o las consecuencias políticas serian adversas para el modelo político que se pretendía instaurar.

En el terreno político la ejecución y puesta en práctica del Plan de Emergencia, permite darle la legitimidad, que el proyecto delineado para sustituir al anterior régimen requería, en consecuencia su aplicabilidad se orientaba en garantizar que en efecto ocurriese lo que se tenía previsto en este campo. Poco importaba su viabilidad en términos de la economía, y esto no es

⁸⁰ Ministerio de Obras Públicas. Ob.Cit. p. 257.

una novedad pues en oportunidades se privilegia lo político por encima de los efectos económicos.

La estabilidad de la democracia representativa reiniciada el 23 de enero de 1958, descansaba entre otros aspectos en mantener ocupada y sin mayores sobresaltos a la masa laboral del país, y concretamente a la que se encontraba en los principales núcleos urbanos.

En este caso se puede afirmar sin temor a equívocos que lo urgente se sobrepone a lo importante, por tanto la prioridad esta en desarrollar acciones que coadyuven en estabilizar el sistema, sin medir su impacto real en términos económicos. La más elemental lógica nos debe llevar a entender la poca probabilidad de un gobierno que surge de una acción de fuerza, tenga un plan de trabajo diseñado con una planificación suficientemente estructurada, con el Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, se puede afirmar que se pone en práctica una salida improvisada que como tal plantea solventar con carácter temporal un asunto estructural, y que indudablemente no había sido considerado, en todos los movimientos previos que se dieron, para materializar el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

La tarea más importante que tenía la Junta de Gobierno no estaba orientada a otro asunto, que no fuese el de fortalecer la idea democrática representativa, de manera que otros aspectos se reducían a una condición secundaria, las medidas adoptadas debían tender a estabilizar el sistema, era lo único que importaba. De ahí que afirmar que el Plan de Emergencia debe ser evaluado mas por sus efectos políticos que por lo económico tiene coherencia.

Lo político tiene necesariamente una pertinencia social sino carece de sentido, el Plan va a tener un impacto en la población de indudable valor, pues garantiza un ingreso a los sectores

más débiles, que venían sufriendo por la incoherente política económica del régimen perezjimenista. Que se expresaba en una inversión desigual de la renta petrolera, en términos geográficos pues se concentraba en la capital de la República y en la región centro-norte-costera, y en algunos núcleos urbanos como Maracaibo por ejemplo, y no estimulaba el desarrollo industrial sino el crecimiento del gasto corriente por parte del Estado, amén de una expansión notable de las actividades del sector terciario de la economía.⁸¹ Ya a fines de 1957 se evidencia una situación de recesión en la economía que impacta el empleo de manera determinante, ese es el cuadro con el que se va a encontrar el nuevo régimen y frente al cual inicialmente no tiene una política definida.

La emergencia obliga a tomar decisiones que impacten favorablemente las posibilidades de la población en mejorar sus condiciones de vida, sin seguir una orientación o planificación acorde con una visión de largo plazo, se implementa un acción cuya razón de ser es básicamente resolver una situación puntual, de origen estructural.

El Plan de Obras Extraordinarias, viene en un principio a llenar esa expectativa de la mayoría de la población, que no tiene otras opciones y que apuesta con mucha ilusión a ganar en calidad de vida con la nueva realidad que se presenta en el país a raíz de la caída del gobierno del General Marcos Pérez Jiménez. Lo cual se logra al garantizarle un ingreso mínimo, pero sólo eso. No se complementa el Plan con una articulada visión de un proyecto de país, que a futuro garantice una adecuada incorporación de las grandes masas nacionales a un proceso de desarrollo armónico y sostenible, capaz de generar una mejor calidad de vida para todos.

⁸¹ Manuel Rodríguez Campos Ob. Cit. p. 240

Se entiende que por tratarse de una situación coyuntural la acción inicial sea episódica, la crítica se hace porque los alcances de la medida, tienen un límite muy pequeño y no se logra trascender la transitoriedad, para establecer un proyecto de desarrollo que elimine la visión asistencialista, que encerraba el Plan de Emergencia razón por la cual se produce el fracaso de esta medida.

Fracaso o agotamiento de una política

La permanencia en el tiempo de una acción de naturaleza provisional es evidentemente breve, sobre todo si la misma se limita y no procura establecer criterios de mayor alcance pues lo único que se prevé es la solución del asunto puntual que trata, mas aún resulta despiadado el criterio expresado por un alto jerarca gubernamental al referirse al carácter de transitoriedad de la medida;...“En efecto, pasados aquellos momentos de peligro, desaparecieron las razones de emergencia que obligaron a tomar tales medidas y el Ministerio reajusto entonces su presupuesto a las verdaderas necesidades”...⁸² La motivación de la medida queda clara, sencillamente se trataba de estabilizar el nuevo régimen, para lo cual se apela a la puesta en práctica de una acción de gobierno capaz de garantizar la paz social, mientras se afirmaba el sistema.

El fracaso o agotamiento del Plan de Emergencia hay que verlo con un criterio de mayor amplitud, si únicamente se mide a partir de los números evidentemente que nos va a arrojar una lectura, que por supuesto tendrá una interpretación parcial. Cuando se dice que en términos financieros significo una erogación sobre un poco más de los doscientos millones de bolívares, y que el número de obras ejecutadas fue mínima, esa explicación así sólo lleva a una

⁸² Ministerio de Obras Públicas. Ob. Cit. p. 258

interpretación, fracaso. Pues se reduce la dimensión de una acción de esta naturaleza, a cifras, guarismos que establecen una relación costo-beneficio;... “En el capitalismo el trabajo productivo es aquel trabajo que produce plusvalía para el capital”.⁸³ Muchos de los críticos del plan tal vez no se basen en este criterio clásico de la economía, a la hora de hacer sus comentarios pero pareciera que subyace la idea expresada.

Una vez que triunfa el movimiento conspirativo contra la dictadura de Pérez Jiménez, se percatan que la influencia de los partidos políticos en amplios sectores de la población no es tan importante, como resultado del desmantelamiento que sobre las organizaciones partidarias hizo la dictadura de Pérez Jiménez, entonces es desde el gobierno desde donde se intenta influir en el ánimo general de las masas y ganar tiempo, mientras quienes deben asumir el rol de conductores de las parcialidades partidistas logran reordenarse.

El Gobierno busca orientar las acciones tendientes a garantizar una armonización de los intereses de los distintos sectores que componen la sociedad venezolana de entonces. Si bien como ya se ha afirmado, La Junta presidida por Larrazábal no tenía un proyecto de desarrollo del país, asume sin plantearlo expresamente el modelo keynesiano, pues desde el gobierno se crea una política que va a dar respuesta al conflicto social, enmarcada en el Estado del Bienestar.⁸⁴ Larrazábal entiende que lo más importante es lograr ese consenso y lo construye, sabe y tiene clara su tarea y por ello impulsa esta política.

Las acciones de los gobiernos que descansan en el otorgamiento de dádivas no tienen futuro, se agotan y fracasan, por cuanto no descansan en sólidos soportes, ni son parte de un

⁸³ Enzo Del Búfalo. Opciones Teóricas en Economía. P.45

⁸⁴ Enzo Del Búfalo. El Estado Nacional y Economía Mundial la economía política de la globalización.p.151

proyecto de desarrollo, sino que se establecen para dar respuestas a situaciones puntuales, que no por ser puntuales, tienen un origen estructural.

El Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, va a fracasar en tanto no podía generar acciones acordes con los verdaderos requerimientos de la sociedad venezolana, su carácter superficial se lo impedía, ahora bien la carga valorativa del agotamiento o fracaso del Plan no debe ser para cuestionar, únicamente a Wolfgang Larrazábal, y la Junta que lo acompañó, este diseño fue producto de un consenso entre todos los factores de poder, de manera que tanto los éxitos, como los fracasos tienen una carga compartida.

Máxime si asumimos que los únicos beneficiarios del Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, no fueron sólo los desempleados ni los habitantes de las barriadas que recibieron algunas mejoras en su entorno, sino también muchas empresas lograron mejorar sus números, al ser proveedoras de bienes que se utilizaban en los trabajos ejecutados.

Ahora bien aunque parezca una contradicción se puede afirmar, que El Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, si fue exitoso en tanto logro el objetivo por el que fue concebido, estabilizar al país y garantizar la transición hacia el modelo de democracia representativa. En el balance histórico de esta política implantada por un gobierno cuyo carácter de provisionalidad le otorgaba una característica particular, debe ponderarse las circunstancias que obligaron a tomar una acción concreta, que dentro del conjunto de medidas desarrolladas permitieron cumplir el objetivo fundamental planteado, que no era otro que establecer el modelo de democracia representativa, para lo cual se hacía imprescindible el concurso de las masas populares, y frente a la posibilidad que estas al no ver satisfechas un mínimo de sus necesidades

optasen por respaldar uno de los tantos movimientos conspirativos que existían en el país, el Gobierno de La Junta les ofrece una salida transitoria.

Fracaso o agotamiento de una política, el juicio debería ser menos ortodoxo, y más realista, gústenos o no, era una política necesaria para la coyuntura, no podía ser de otra manera, si bien los resultados adversos del Plan están bastante claro, sobre todo porque el desempleo vuelve a aparecer para 1959, y el gobierno que asume las riendas del proceso político venezolano, a partir de este año, decide eliminar El Plan: “Ante la desorganización existente y el poco rendimiento obtenido, el Gobierno resolvió en el mes de agosto del año pasado, eliminar gradualmente El Plan de Emergencia, nombrándose una comisión especial para ese fin. Después de un estudio detallado de la situación, la comisión resolvió, entre otras medidas, pasar un subsidio con Bs. 50,00 semanales a un grueso contingente de obreros: despedir a los que no pertenecían a la industria de la construcción; retirar a otro contingente con el pago de todas sus prestaciones sociales y eliminar gran parte del frondoso tren burocrático.”⁸⁵ No detalla el Ministro la situación de los trabajadores, se limita a informar sobre la liquidación del Plan y prácticamente lo descalifica, esto demuestra lo afirmado, el Plan jugó el papel que debía jugar y hasta ahí nada más. Ello inevitablemente establece que se consuma esta acción sin mayores proventos, a no ser el que definitivamente logra y quizá la motivación fundamental, generar la confianza necesaria en el nuevo régimen y garantizar la estabilidad política que se estaba buscando, la verdadera esencia del Plan entonces se logra.

⁸⁵ Ministerio de Obras Públicas. Memoria y Cuenta Que El Ministro de Obras Publicas Presenta Al Congreso Nacional 1960. P.XIV

Conclusiones

Con la puesta en práctica del Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, el gobierno del Contralmirante Wolfgang Larrazábal, garantiza la transición hacia el establecimiento del sistema de democracia representativa. Larrazábal, venía de cursar estudios superiores con la Marina de Guerra de los Estados Unidos, y una vez que regresa a Venezuela es nombrado Director del Círculo Militar, un cargo de poca monta si se juzga los estudios realizados y el grado militar que tiene.

Larrazábal desde el Círculo Militar tiene la oportunidad de interactuar con los oficiales de los distintos componentes armados, eso le facilita estar informado de todo lo que acontece internamente, a partir de esta circunstancia establece vínculos con los jefes militares, y más importante aun con algunos de los que van a liderizar el movimiento conspirativo contra Pérez Jiménez.

Wolfgang Larrazábal va a actuar en función de garantizar que la derrota de la dictadura sea total y no parcial, durante su breve estadía en el gobierno como cabeza visible, se concentra en cumplir con el principal mandato que tiene el retorno de la democracia representativa.

Los acuerdos que se hacen previos a la caída de Pérez Jiménez, como el pacto de Nueva York en enero de 1958 donde aún cuando no se tenga un documento concreto que pruebe lo que se afirma, que Larrazábal es parte de ese trato, nada más hay que observar y analizar lo que ocurre, en el mandato del Contralmirante, para entender que ni fue obra de la casualidad su llegada a la primera magistratura, ni se trataba de un militar con poco carácter, alguien que por casualidad asume una función para la que no tenía ninguna preparación.

Logra desde un principio cumplir a cabalidad con la tarea encomendada, garantiza el carácter civil de la Junta, después enfrenta con decisión las distintas conspiraciones, las va venciendo una a una, paga la deuda que el gobierno tenía con los empresarios y concretamente con los de la construcción.

El desempleo era un problema bastante agudo, por lo cual el gobierno tenía la obligación de buscar una alternativa que paliara el drama social que supone el no tener empleo, y cuyas consecuencias políticas debían medirse en esa coyuntura. 1958, una vez que el pueblo tiene la información que Pérez Jiménez huyó del país, se vuelca a las calles y una de las principales demandas es la de empleo.

La efervescencia popular había que neutralizarla de lo contrario se convertiría en un serio problema que pudiera tener carácter insurreccional, máxime cuando el gobierno de la Junta sospechaba con base cierta de varios oficiales que estaban conspirando para dar un golpe de Estado. Si no se atendía esta demanda del pueblo la situación podía complicarse, Larrazábal lo entiende y es promulgado el Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, que busca dar una respuesta inmediata a un problema que había que abordar en esos términos.

Con el Plan de Emergencia el gobierno de la Junta presidida por Larrazábal, le aporta estabilidad política al régimen, contribuyendo de manera notable a consolidar el proyecto de democracia representativa, se convoca al pueblo a través de esta política y con ello el pueblo le da estabilidad, legitimidad y validez a un proceso que nace como un pacto de élite, que desde la ciudad de Nueva York, habían acordado como se iba a dirigir los destinos del país.

Larrazábal es el artífice de esta situación con el desarrollo del Plan de Obras Extraordinarias o Plan de Emergencia, fue la garantía del tránsito de dictadura a democracia representativa, permitió la estabilidad política y social del país requisito indispensable para consolidar un sistema político.

FUENTES

BIBLIOGRAFICAS

AVENDAÑO LUGO, José Ramón. **La dictadura de Pérez Jiménez y el 23 de enero de 1958**. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, 1985.

BETANCOURT, Rómulo. **Venezuela Política y Petróleo**. Barcelona, Seix Barral editores, 1978.

BLANCO MUÑOZ, Agustín. **El 23 de enero habla la conspiración**. Caracas, Ediciones FACES-UCV/ Editorial Ateneo, 1980.

_____. **PEDRO ESTRADA HABLO**. Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico UCV/Editorial José Martí, 1983.

_____. **HABLA EL GENERAL**. Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico UCV/ Editorial José Martí, 1983.

CASTILLO, Ocarina. **Agricultura y política en Venezuela, 1948-1958**. Caracas, Ediciones de la Universidad Central de Venezuela, 1985.

DÁVILA, Luis Ricardo. **La democracia venezolana orígenes ideológicos y sociales**. Mérida, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad de los Andes, 1991.

DEL BUFALO, Enzo. **Opciones Teóricas en Economía**. Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela, Vols. I y II, 1995.

_____. **El Estado Nacional y Economía Mundial**. Caracas, Ediciones FACES/UCV, 2 Tomos, 2002.

DÍAZ RANGEL, Eleazar. **Días de enero :como fue derrocado Pérez Jiménez**. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1998.

FUENMAYOR, Juan Bautista. **Historia Contemporánea de Venezuela**. Caracas, Editorial Progreso, 1977.

GALVE de MARTIN, María. **La Dictadura de Pérez Jiménez**. Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela, 2000.

GARCÍA PONCE, Guillermo. **Diario de la resistencia y la dictadura 1948-1958**. Caracas, Centauro, 1982.

GONZÁLEZ ABREU, Manuel. **Auge y Caída del perezjimenismo**. Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela, 1997.

HERRERA CAMPINS, Luis. **Frente a 1958:material de discusión política electoral venezolana**. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la Republica, 1983.

HURTADO, Héctor. **Por que Cayó Pérez Jiménez**. Caracas, Ediciones del Congreso de la Republica, 1973.

IZAGUIRRE, Alejandro. **La democracia venezolana**. Caracas, Ediciones del Congreso de la Republica, 1986.

MIERES, Francisco. **Los efectos de la explotación petrolera**. Caracas Ediciones de la Universidad Central de Venezuela. 1979.

MORÓN, Guillermo. **Historia General de Venezuela**. Caracas, Editorial Planeta, 1992.

NUÑEZ TENORIO, José Rafael. **La Democracia Venezolana**. Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 1993.

OJEDA, Fabricio. **Escritos y Discursos**. Omar Ruiz Compilador. Caracas, Fondo Editorial Metropolitano, 2007.

PLAZA, Elena. **El 23 de Enero de 1958 y el Proceso de Consolidación de la democracia representativa en Venezuela**. Caracas, Ediciones del Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela, 1999.

RAMÍREZ FARIA, Carlos. **La democracia Petrolera: de Rómulo Betancourt a Carlos Andrés Pérez.** Buenos Aires, El Cid Editor, 1978.

RINCÓN NORIEGA, Freddy. **El Nuevo Ideal Nacional y los Planes económicos-militares de Pérez Jiménez 1952-1957.** Caracas, Centauro, 1982.

RIVAS RIVAS, José. **Historia Grafica de Venezuela.** Caracas, Ediciones Torán, 1987.

RODRÍGUEZ CAMPOS, Manuel. **Pérez Jiménez y la dinámica del poder 1948-1958.** Caracas, Ediciones Eldorado, 1991.

ROOSEVELT, Theodore. **El Ideal Americano.** Barcelona, Guarnier Editores, 1949.

SALAZAR, Diego. **Los últimos días de Pérez Jiménez.** Caracas, Editorial Ruptura, 1979.

STAMBOULI, Andrés. **Crisis política: Venezuela 1945-1958.** Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1980.

VALLENILLA, Laureano. **ESCRITO DE MEMORIA.** Caracas, Ediciones Garrido, 1967.

VELÁSQUEZ, Ramón José, CALVANI, Arístides, SILVA, Carlos Rafael y LISCANO, Juan. **VENEZUELA MODERNA MEDIO SIGLO DE HISTORIA 1926-1976.** Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1976.

HEMEROGRÁFICAS

Diario Últimas Noticias. Enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1958.

_____ Enero, febrero, marzo, abril, mayo y junio de 1959.

Diario El Nacional. Enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, octubre, noviembre y diciembre de 1958.

_____ . Enero, febrero y marzo de 1959.

Revista Élite. Enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, septiembre, octubre, noviembre, diciembre de 1958.

_____ . Enero, febrero, marzo, abril, mayo y junio de 1959.

OFICIALES

Ministerio de Obras Públicas. **MEMORIA Y CUENTA DEL AÑO 1958**.
Caracas, Imprenta Nacional, 1959.

_____ . **MEMORIA Y CUENTA DEL AÑO 1959**.
Caracas, Talleres Tipo-litográficos de la Dirección de Cartografía Nacional, 1960.

_____ . **Centenario del Ministerio de Obras Publicas
1874-1974**. Caracas, Publicaciones de la OCI, 1974.

MIMEOGRAFIADAS

CASTAÑÓN, Javier. **El Plan de Emergencia y los militares, dos elementos que
contribuyeron a la consolidación del sistema democrático**. Caracas, 1979.
Trabajo Especial de Grado para optar al Título de Licenciado en Historia.

ANEXOS